



Patrimonio, Piedras, Paisaje



Piedras, Paisaje

I TALLER INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA

Patrimonio, Piedras, Paisaje

I TALLER INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA

Baeza, 1999

SEMINARIO

DIRECCIÓN

Santiago Quesada-García Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla

COMITÉ CIENTÍFICO

Santiago Quesada García

Renato Girelli

Holger Neuwirth

TALLERES

Ignacio García Pedrosa y Ángela García de Paredes Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

Juan Luis Molina Ruiz Instituto Universitario de Venecia

Gaia Redaelli Politécnico de Milán

Pierluigi Salvadeo Politécnico de Milán

Anette Spiro E. T. H. Zürich

Fco. Javier Tejido Jiménez Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla

PROFESORES INVITADOS

José Antonio Carbajal Navarro Arquitecto. Sevilla

Remo Dorigati Politécnico de Milán

Francisco Gómez Díaz Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla

Juan Miguel Hernández de León Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

Blanca Lleó Fernández Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

Luis Marín de Terán Arquitecto. Sevilla

Roger Riewe Arquitecto. Graz

José Ramón Sierra Delgado Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla

CONTRIBUCIONES ESPECIFICAS

Vicente Sánchez Excmo. Ayuntamiento de Baeza

Juan Manuel Álvarez Excmo. Ayuntamiento de Úbeda

LIBRO

Edita: Aula Taller D. Nivel II. E.T.S. Arquitectura de Sevilla

COORDINACIÓN Y DIRECCIÓN

Santiago Quesada-García

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Gonzalo Recacha. laletradigital.com

D. L.: SE-1914-01

ISBN: 84-607-2816-1

AGRADECIMIENTOS

Universidad Internacional de Andalucía, sede Antonio Machado de Baeza, en particular a:

Gerardo Álvarez de Cienfuegos López. Director de la sede durante la realización del Taller.

Pedro Martín Guzmán. Gerente

A todo el personal de la sede, por su paciencia, atención y colaboración con este I Taller de Arquitectura.

Ayuntamiento de Baeza

Ayuntamiento de Úbeda

Dirección General de Arquitectura y Vivienda. Junta de Andalucía

Facoltà di Architettura del Politécnico di Milano

Comisión Europea, Programa Erasmus

© Santiago Quesada-García

La lección de arquitectura y urbanismo que las ciudades de Úbeda y Baeza nos ofrecen, trasciende ampliamente lo local, para instalarse con pleno derecho en el ámbito internacional de la cultura renacentista, ya que no se trata de temas previamente desarrollados en Italia. Ambas ciudades nos muestran como la teoría renacentista se adapta a una situación política, social, económica y de poder muy diferente a la italiana, generándose un conjunto de soluciones y propuestas que recualifican la organización urbana en los términos que predicaba la cultura del Humanismo.

La propuesta de declaración de Baeza y Úbeda como Patrimonio Mundial por la UNESCO significa un compromiso en definir una línea de defensa, divulgación y recuperación patrimonial común a ambas ciudades, considerando de manera conjunta los diferentes aspectos de dos ciudades que se complementan. La Dirección General de Arquitectura y Vivienda, representa el compromiso de la Junta de Andalucía con las acciones emprendidas para conseguir dicha declaración.

Es por ello, que la realización de un Seminario que ha estudiado de forma paralela las dos ciudades ha tenido un gran interés. Por su carácter internacional la experiencia se ha colocado en una dimensión europea, hecho que subraya como el patrimonio, paisajístico y cultural de nuestra comunidad va más allá de sus límites territoriales. Docentes provenientes de diversos países han trabajado con estudiantes españoles y extranjeros, desarrollando un gran entusiasmo por la problemática de las intervenciones actuales en centros históricos, habiendo podido trabajar sobre lugares y problemas fuertemente ligados a la realidad, pero con una libertad proyectual que ha consentido encontrar coincidencias entre intereses políticos y culturales. El presente libro es una muestra de la calidad de los trabajos realizados y de la belleza de un paisaje y unas ciudades que merecen ser aún más conocidas, dentro y fuera de nuestras fronteras.

JUAN MORILLO TORRES
Director General de Arquitectura y Vivienda

El concepto de Universidad, a menudo, nos hace pensar en una fuente de conocimiento reducida a los documentos e identificada con el aislamiento de las labores de estudio e investigación. Sin embargo, esa experiencia teórica adquirida en las aulas, transmitida a través de los libros, tiene que ser siempre una base para la aplicación a la realidad. Esa era la pretensión del I Taller de Arquitectura que, bajo el título 'Patrimonio, piedras, paisaje', puso en contacto directo a los alumnos con el paisaje real de Úbeda y Baeza, con la forma en que el tiempo y la mano humana han ido moldeando sus centros históricos.

Esta experiencia abrió las puertas de nuestra ciudad a arquitectos de reconocido prestigio que, de forma práctica, han aplicado una mirada diversa sobre El Alcázar, el arrabal de San Millán y la cornisa sur de Úbeda. Esta forma de utilizarnos, de convertirnos en objeto de investigación y reflexión, de hacer que nuestro patrimonio, nuestras piedras y nuestro paisaje se conviertan en partes activas de un debate, es una razón suficiente para valorar la trascendencia de este curso.

Pero también es un motivo para obligarnos a mirarlo más detenidamente y renovar nuestros compromisos, como ciudadanos y como institución, para ponerlo en valor en el presente y garantizar su conservación para el futuro.

Por todo ello, quiero agradecer a la Universidad Internacional de Andalucía que haya utilizado Úbeda y la hermana Baeza como herramientas de un Taller de Arquitectura de estas características y proyección. Al igual que al profesorado, estudiantes y al director del curso, el trabajo y la reflexión realizados.

MARCELINO SÁNCHEZ RUIZ
Alcalde de Úbeda

Un taller de arquitectura titulado “Patrimonio, Piedras, Paisaje” no podía tener mejor lugar para su celebración que las ciudades de Baeza y Úbeda. En ellas esos tres conceptos que integran el título del taller adquieren una dimensión especial, pues el paisaje urbano, especialmente el de los centros históricos, se presenta plagado de edificios que conforman el rico patrimonio de las dos ciudades, edificios construidos principalmente en piedra, por lo que este material pasa a formar parte indisoluble del patrimonio y del paisaje urbano de estas ciudades. Pero hemos comprobado que este Taller de Arquitectura no se ha limitado a hacer un análisis teórico de la relación entre conceptos como el paisaje o el patrimonio. Se ha ido mucho más allá, tratando de proponer actuaciones concretas, soluciones arquitectónicas, sobre diferentes zonas de estas ciudades donde existen problemáticas variadas que necesitan de un estudio y una reflexión sobre las mismas.

En Baeza las tres zonas sobre las que se ha trabajado: la zona del centro Carmen de Burgos y ruinas de San Juan Bautista, el arrabal de San Vicente y la plaza de Requena o antigua Puerta de Quesada, ponen de manifiesto la necesidad de buscar una mayor y mejor conexión entre la ciudad histórica y el paisaje exterior que la rodea, que en este caso también es de un valor elevado, pues se trata de la cornisa sur, un mirador que pone en relación la ciudad con el valle del Guadalquivir.

Las propuestas realizadas por los diferentes equipos del taller sobre las zonas estudiadas muestran soluciones muy interesantes, que aúnan la reflexión teórica y el realismo en cuanto a la posibilidad de ejecución material de estas. Propuestas que merecen ser conocidas y debatidas públicamente, a lo cual va a contribuir sin duda esta publicación. Desde luego son propuestas que no han caído en el vacío, o al menos no para este Ayuntamiento, antes al contrario, han servido de base para la planificación de posibles actuaciones futuras sobre estas zonas, en las que se tiene en consideración como elemento de partida los criterios y reflexiones aportadas por este Taller de Arquitectura.

MANUEL J. GARRIDO MORENO
Concejal de Urbanismo del Ayuntamiento de Baeza

RELACIÓN DE ALUMNOS PARTICIPANTES

I TALLER INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA: PATRIMONIO, PIEDRAS, PAISAJE.

ALBA DORADO, JOSÉ ANTONIO

ALBERGANTI, ERGIAN

ANDREOLLI, PAOLO

AVOGADRO, CECILIA

BOZZO FERNÁNDEZ DE TIRSO, JESÚS

CASTRO ALBA MAZARRO, ALEJANDRO DE

CEACERO MARTÍNEZ, INMACULADA

CHICA URIBE, MARÍA DE LA O

CORZO PÉREZ, MARÍA DOLORES

CREMONESI, LAURA

CRUZ MORENO, RAFAEL

DI CARLO, ILARIA

GAMBARDELLA, MATTIA

GARCÍA LÓPEZ, JAVIER

GUERRERO NEGUILLO, FRANCISCO

INDELICATO, VERÓNICA

INGLIS REDONDO, LYDIA MARÍA

LONGONI, GIANGIACOMO

LORITE CÓZAR, RAMÓN

MARTÍNEZ MARTINEZ, NOELIA

MÉRIDA CÓRDOBA, MARÍA DOLORES

MONTORFANO, MICAELA

MORETTO, PAOLO

MUÑOZ RUIZ, CARMEN

NAVA, LEONARDO

PIZARRAYA LAURIÑO, JUAN DE DIOS

RODRÍGUEZ LLINARES, DAVID

RUIZ LOZANO, DOLORES M.

TICCI, LAURA

ÍNDICE

Patrimonio, Piedras, Paisaje 14
Santiago Quesada-García

Natural Artificial 18
Ábalos y Herreros

PROYECTOS PARA BAEZA 22

ÁREA 1. FUNDACIÓN CARMEN BURGOS Y RUINAS DE SAN JUAN 26
Ignacio García Pedrosa y Ángela García de Paredes

ÁREA 2. PLAZA DE REQUENA O ANTIGUA PUERTA DE QUESADA 30
Juan Luis Molina Ruiz

ÁREA 3. EL ARRABAL DE SAN VICENTE 36
Pierluigi Salvadeo

PROYECTOS PARA ÚBEDA 40

ÁREA 4. LA BARBACANA DE SAN LORENZO Y LA RONDA SUR 44
Fco. Javier Tejido Jiménez

ÁREA 5. ERAS Y BARRIO DEL ALCÁZAR DE ÚBEDA 50
Anette Spiro

ÁREA 6. ARRABAL DE SAN MILLÁN Y CALLE VALENCIA 54
Gaia Redaelli

Un paisaje con vistas 60
Remo Dorigati

Viviendas en la Barbacana de Baeza 66
José Ramón Sierra Delgado

El Taller 73

Bibliografía básica 75



"...la piedra gravemente declara lo que encierra..."

Paul Valéry, **Eupalinos o el arquitecto**

PATRIMONIO, PIEDRAS, PAISAJE

SANTIAGO QUESADA-GARCÍA

Nos preguntamos con frecuencia por qué personas tan distantes en el tiempo, cultura o nivel social se asemejan, y aceptamos como un hecho incuestionable que procedan de una misma región o ciudad. El carácter, la forma de expresarse, ciertos sentimientos como la añoranza son claros ejemplos de esta predeterminación; como si la pupila registrara en el subconsciente el entorno que la rodea.

El objetivo de este Taller ha sido reflexionar y debatir sobre conceptos utilizados hasta el momento, de forma generalizada y como excusa para intervenir con escaso criterio sobre las ciudades actuales. ¿Qué entendemos por “paisaje”? ¿la arquitectura es paisaje? y ¿a qué denominamos “patrimonio”? ¿sólo lo antiguo, lo histórico o lo artístico tiene valor? pero sobre todo ¿cuál es nuestra relación con ellos?

Hoy parece indudable la consideración de que el culto a los monumentos es un culto moderno, siendo la modernidad la manifestación de una voluntad de forma. Pero las ciudades no sólo son monumentos, calles o plazas bellas, sino que están pobladas de lugares, sitios donde sentir emociones: el paseo Antonio Machado en Baeza, los castillos templarios de la Sierras de Cazorla y Segura, o el Gianicolo en Roma, son lugares donde existe una “presencia del pasado”, como lo llamaría T. S. Elliot.

Sin embargo, “No dura nada, ni lo más reciente”, como dice Antonio Muñoz Molina¹. No sólo se demuelen edificios modernos de interés sino que todavía se derriban edificios del caserío popular con objeto de aislar los monumentos, destruyéndose efectos de relación con el entorno especialmente bellos, o se talan árboles que con el sonido de sus hojas contribuían a refrescar las calurosas tardes de estío. Se modifica la forma de vivir las ciudades, su cultura y su idiosincrasia. En este estado de cosas ¿cómo actuar? ¿cómo se puede construir la ciudad moderna en la antigua? ¿cómo abordar el problema con los mecanismos del proyecto y de la disciplina arquitectónica?

Las ciudades no viven en el vacío: son complementadas por los paisajes y los elementos que vertebran el territorio. La distinción entre territorio, paisaje y ambiente es empírica: son términos “polisémicos” en el sentido que responden a un conjunto de significados ². Se habla de “paisaje urbano” como de “naturaleza construida” En los últimos años, a raíz del discurso ecologista, el “paisaje” ha cobrado extraordinaria importancia. Es un concepto ambiguo que engloba muchos términos: ecosistema, paisajismo, ecología, ambiente, impacto, etc.

El hombre actual al reconsiderar su relación con la naturaleza ha querido añadir a su visión del mundo una mirada ecológica. Al no estar familiarizado ya con la consideración de la naturaleza como un todo en el que él participa, el hombre moderno se ve en la disyuntiva de querer preservar “ecológicamente” un entorno que psicológicamente le resulta extraño. Su visión, es obligadamente superficial. El discurso ecologista es necesario pero epidérmico e insuficiente. Sería necesario plantearse de nuevo, a la manera clásica, el vínculo hombre-naturaleza ³.

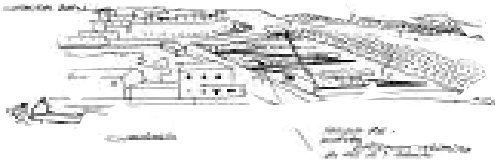
¿Qué arquitectura surge de una sociedad, donde su relación con la naturaleza está rota? Aparecen conceptos como “fragmentación” o “arquitectura como paisaje”⁴ términos atractivos pero confusos y difusos. Surge la arquitectura sin forma, donde ésta aparece en el territorio sin interferir, sin construir, sin estar. Una caja sirve para todo y si es un cubo mejor. Pero... ¿se puede hablar de una “arquitectura como paisaje”? ¿los “*datascares*” crean Arquitectura? ¿qué significan territorio, paisaje, ambiente y cómo se asocian a la arquitectura? y en definitiva ¿qué entendemos por “paisaje”?

Cuando Ruskin atravesando los Alpes admira la naturaleza surge el concepto moderno de paisaje pero tanto el paisaje como el concepto que tenemos del mismo cambian con el tiempo. Hoy en día ya no es obligatorio llorar de emoción delante de un prado verde. Benedetto Croce afirma que el paisaje es estéticamente válido sólo cuando es visto “con la cabeza entre las piernas”⁵, es decir, de modo anómalo, antinatural.

Los ambientes urbanos, ciudades, calles, plazas, caseríos, se pueden juzgar con los mismos criterios que la arquitectura. Sin embargo, los territorios, paisajes, áreas rurales naturales permanecen como fondo de la actividad creativa, la encuadran, la condicionan, participan de ella pero no se identifican con ella, ni siquiera cuando la intencionada voluntad humana modifica el territorio creando el llamado “*land-art*”. Lo que permanece son las “presencias del paisaje”, los únicos árboles seguramente poéticos son “*les arbres d’acier*” de Rimbaud.

Este primer Taller se ha desarrollado en Úbeda y Baeza, en ellas, las palabras: Patrimonio, Piedras, Paisaje cobran un sentido real. El caserío popular, sus palacios, puertas, murallas, audiencia, hospitales...constituyen un patrimonio que define y surge en el paisaje que vio su construcción. De uno y de otro son testigos las piedras, de las que están hechos los edificios que definen el paisaje.





2

Úbeda y Baeza son las ciudades más importantes de una comunidad de núcleos con una historia común: la comarca de La Loma. Son dos ciudades independientes dentro de un espacio geográfico que las une, espacio donde se produce un diálogo entre el medio rural y el urbano, lo que las señala como lugares de especial interés no sólo por su bagaje cultural sino también por su riqueza paisajística. Son dos ciudades con importantes valores patrimoniales protegidos, por lo que sus problemas derivan de la funcionalidad requerida para la ciudad moderna dentro de una ciudad histórica y de las necesidades de intervenir en sus cascos históricos como consecuencia de la dinámica de la ciudad. Los centros históricos de estas dos ciudades tienen diferente carácter, mientras el casco histórico de Úbeda es un sector más de la ciudad, patrimonialmente privilegiado, el casco histórico de Baeza constituye su centro urbano con un gran protagonismo en la ciudad. En ambas ciudades la transición entre lo construido y su paisaje se está perdiendo. La franja de pequeños huertos que abancalando las pendientes de las colinas bajan hasta el valle del Guadalquivir, está dejando paso al monocultivo del olivar como consecuencia de la última reforma de la OCM.

Esta funcionalidad requerida a toda ciudad, genera tensiones y en ambas ciudades detectamos desconexiones, vacíos, disfunciones, rupturas, incomodidades, que generan nuevos paisajes insospechados pero igualmente interesantes. En estos puntos de ruptura y caos es donde reside el interés de la ciudad actual y sus centros históricos. La estrategia, el reto consiste en elegir estos puntos, cada uno con su propio caos y situaciones de conflicto y hacer un proyecto de arquitectura. Contaba Alejandro de la Sota, autor del edificio de Correos de Úbeda, que un alumno preguntaba al arquitecto Richard Neutra qué debía hacerse si en una plaza antigua, de viejo cuño y con solera se derrumba una de las casas que la forman. Se podría hacer una copia de la desaparecida, o un pastiche o bien, una casa actual ocupando el hueco. El viejo profesor contestó simplemente: "...llamar a un buen arquitecto. Como en una dentadura, el diente caído no es sustituido por uno ya gastado, sino más bien por una moderna y cara prótesis que no desentone por bien hecha. El nuevo rico, quizá, se ponga un diente de oro"⁸.

Los proyectos del Taller han tenido como campo de indagación la comarca de La Loma en Jaén y en particular algunas áreas de interés específico para las ciudades de Baeza y Úbeda, donde diferentes operaciones desde la planificación indiscriminada de olivos, hasta el trazado de circunvalaciones, han alterado el equilibrio tradicional en aras del progreso económico, creando problemas y tensiones que es necesario resolver.

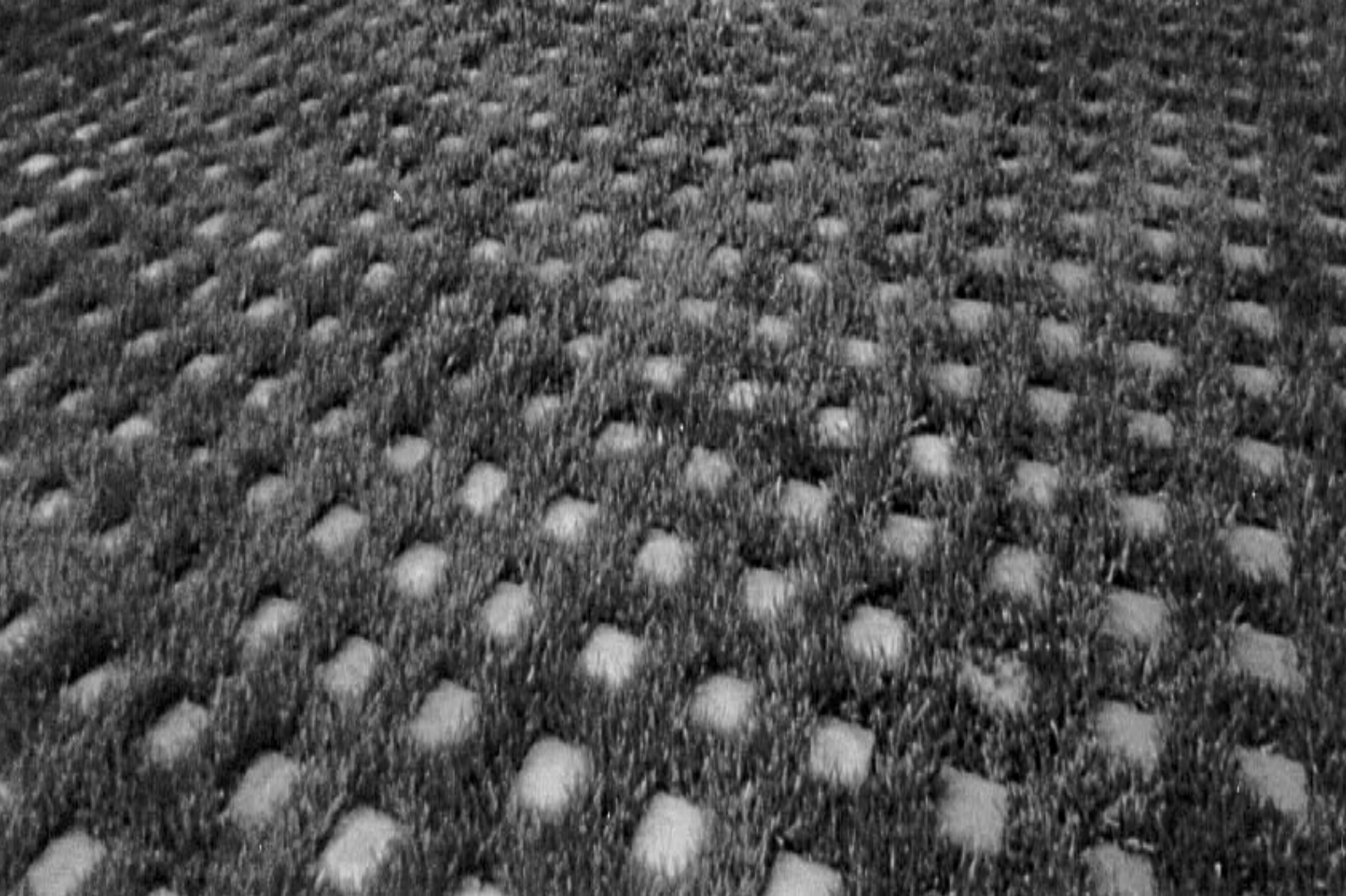
Con este Taller comienzan, por vez primera, una serie de seminarios de arquitectura, cuyo objeto es aportar soluciones y elementos de debate, dentro del panorama de la arquitectura actual, a la realidad de la provincia de Jaén, que con un paisaje y un patrimonio admirables, merece intervenciones que valoren y potencien con dignidad la riqueza que la provincia posee.

NOTAS

1. Muñoz Molina, A. "Nada dura" en El País Dominical, Madrid 1999
2. Zevi, B., Controistoria dell'architettura in Italia. Paesaggi e città, Roma, Tascabili Newton, 1995.
3. Argullol, R., Trias, E., El cansancio de Occidente, Barcelona, Ed. Ancora y Delfin, 1992.
4. Moneo, R. "Paradigmas fin de siglo", Arquitectura viva, núm. 66, 1999.
5. "E stato osservato che, per aver godimento estetico dagli oggetti naturali, conviene astrarre dalla loro estrinseca e storica realtà, e separare dall'esistenza la semplice apparenza o parvenza; che guardando noi un paesaggio col passar la testa fra le gambe, in modo da toglierci dalla relazione consueta con esso, el paesaggio ci appare come uno spettacolo fantastico" Benedetto Croce citado por Bruno Zevi en Controistoria dell'architettura in Italia. Paesaggi e città, Roma, Tascabili Newton, 1995.
6. Fariña Tojo, J. La protección del patrimonio urbano. Instrumentos normativos, Madrid, Akal 2000.

IMÁGENES

1. 29 Viviendas de P.P. en Hornos de Segura, Jaén 1992. S. Quesada
2. El Parque del Matadero en Baeza pretende restablecer el sistema de espacio entre el edificado y el campo abierto, con elementos de escalas intermedias como lo realizaban las antiguas huertas abancaladas que bajaban desde los cerros al valle. Parque del Matadero en Baeza, Jaén 1998. S. Quesada.





1

NATURAL ARTIFICIAL

ÁBALOS Y HERREROS

Nos han acostumbrado a pensar la arquitectura en función del lugar entendiendo que en él podríamos encontrar las claves con las que abordar el proyecto. Muchas son las formas de anclaje al lugar desarrolladas en las últimas décadas; desde las de raíz fenomenológica –“anchoring” es el título de un texto significativo de Steven Holl– hasta actitudes que parten de la escuela de Frankfurt –Frampton y su contextualismo– pasando por la influencia bergsoniana en la obra de Moneo o la estructuralista del “genius loci” en Aldo Rossi. Pero en los últimos años estamos asistiendo a una transferencia significativa: el paisaje ha pasado de ser ese fondo neutro sobre el que destacan objetos artificiales arquitectónicos más o menos vocacionalmente escultóricos, a ser objeto de interés primario, foco de la atención del arquitecto. Así, modificado el punto de vista, el paisaje pierde su inercia pura y pasa a ser objeto de transformaciones posibles; es el paisaje lo que puede proyectarse, lo que deviene artificial. Al mismo tiempo la arquitectura inicia procesos aún difusos de pérdida de definición tradicional en los que es obvio un interés creciente por incorporar una cierta condición naturalista tanto en los aspectos geométricos y compositivos como en los constructivos, a la búsqueda de una sensibilidad medioambiental y de una complejidad formal que responden con precisión a los nuevos valores de nuestra sociedad. Se rescata así con este doble movimiento, desde la naturaleza al proyecto y del proyecto a la naturaleza, una condición “ecomonumental” que comienza a abrirse paso inexorablemente más allá de cualquier argumento de oportunidad, de una forma que otros no dudarían en denominar “espíritu de los tiempos” o “voluntad de una época”.



"Ella, dijo, le había dicho con frecuencia que nosotros éramos más hijos del paisaje que nos rodeaba que de nuestros padres".

Thomas Bernhard, **Trastorno**

El **Taller Internacional de Arquitectura** ha tenido como principales líneas de reflexión teórica las siguientes:

- La Arquitectura entre el Patrimonio y la Historia.
- La piedra testigo del tiempo.
- Construir sobre lo construido. Intervenciones.
- Presencias del Paisaje. Construcción del Paisaje.

Los alumnos han recibido no sólo información teórica, a través de las lecciones y conferencias, sino que se han enfrentando a una problemática real que les ha dado sentido a sus indagaciones y propuestas. El planteamiento práctico del curso, ha implicado a diferentes organismos y administraciones (Ayuntamientos, Junta de Andalucía, Diputación...) que han propuesto las zonas a estudiar y las áreas de intervención. Se ha perseguido así un doble objetivo: que las ciudades se beneficien de las propuestas teóricas del ámbito universitario y que los estudiantes se sientan motivados por su aportación a la realidad.

Se han detectado seis áreas distribuidas en las dos ciudades.

I. INTERVENCIONES EN EL CENTRO HISTÓRICO:

Área 1: Fundación Carmen de Burgos y ruinas de San Juan en Baeza.

Área 5: Eras y barrio del Alcázar de Úbeda.

II. INTERVENCIONES EN ARRABALES HISTÓRICOS

Área 3: El arrabal de San Vicente en Baeza.

Área 6: El arrabal de San Millán y la calle Valencia en Úbeda.

III. LUGARES DE BORDE, PERIFERIAS INTERNAS

Área 2: La plaza de Requena o antigua Puerta de Quesada en Baeza.

Área 4: La ronda Sur y la barbacana de San Lorenzo en Úbeda.

En torno a cada área se constituyó un grupo de trabajo, con una media de cinco alumnos dirigidos por un profesor tutor. Cada grupo se ha encargado de desarrollar un tema específico con entidad propia tanto en Úbeda como en Baeza, habiendo conseguido entender y analizar los problemas planteados hasta concretarse en proyectos definidos y con entidad propia.

BAEZA



PROYECTOS PARA BAEZA

En las actuaciones centradas en Baeza, el primer grupo dirigido por Pierluigi Salvadeo estudió el arrabal de San Vicente en Baeza, planteando un crecimiento ordenado en torno al camino viejo de Jaén de forma con la intención de crear un frente definido que controlara visualmente el acceso Suroeste de la ciudad y sirviera además para valorar los recientes descubrimientos arqueológicos de las murallas del Alcázar. De especial interés han sido los estudios tipológicos de la nueva edificación, así como los tratamientos de espacios públicos.

El segundo grupo se ocupó de la antigua puerta de Quesada en Baeza, ocupada actualmente por una almazara de aceite, tratando de dar respuesta a los problemas que genera la implantación de una industria en el centro histórico y paralelamente como resolver su integración en el mismo. Este grupo llevado por Juan Luis Molina Ruiz, plantea la construcción de un vacío existente hacia el paseo Antonio Machado, la redefinición de la plaza adyacente a la calle del Cura y una nueva puerta de Quesada que actúa también como un gran mirador sobre el paisaje.

El tercer grupo dirigido por Ignacio Pedrosa y Ángela García de Paredes, estudió el área de la Fundación Carmen de Burgos y las ruinas de San Juan. Esta área se asoma sobre el paseo Antonio Machado de Baeza, que es un lugar privilegiado, donde el paisaje de olivos es un gran mar verde que se extiende hasta alcanzar las estribaciones de Sierra Mágina. Este grupo analizó y propuso la reutilización de las ruinas de San Juan y la reordenación del recinto del Instituto Andaluz de la Mujer, planteando una serie de usos complementarios al Instituto y una serie de recorridos interiores-exteriores que ponen en relación el paisaje con el centro histórico.

Situación de los tres enclaves propuestos en Baeza

1. Ruinas de San Juan

2. Plaza de Requena o antigua Puerta de Quesada

3. Arrabal de San Vicente



FUNDACIÓN CARMEN BURGOS Y RUINAS DE SAN JUAN

Profesores: **IGNACIO GARCÍA PEDROSA / ÁNGELA GARCÍA DE PAREDES**
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

Alumnos: José Antonio Álba Dorado
Inmaculada Ceacero Martínez
Laura Cremonesi
Rafael Cruz Moreno
Carmen Muñoz Ruiz

Úbeda y Baeza son dos ciudades que se asoman al valle del Guadalquivir, sus caminos de ronda son miradores continuos del paisaje. En estas ciudades las “presencias del paisaje” es constante, aparece como fuga visual, a través de las calles, plazas, con un efecto de escape, casi de ventana hacia el valle y hacia Sierra Mágina.

El paseo Antonio Machado en Baeza es un lugar privilegiado, donde el paisaje de olivos es como un gran mar verde que se extiende hasta alcanzar las estribaciones de las sierras vecinas. No es casualidad que este fuera el lugar elegido por el poeta para deambular y pensar.

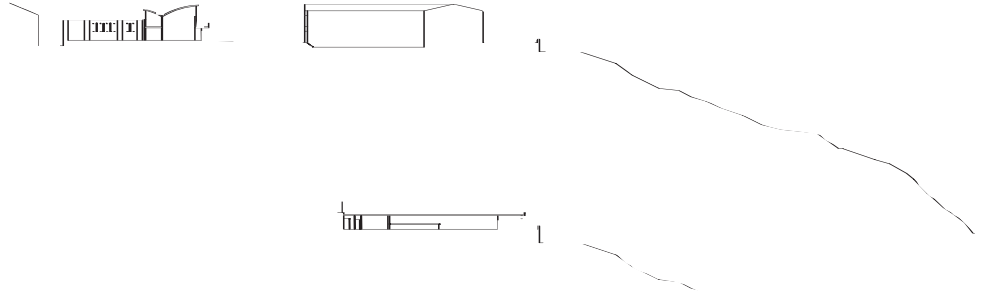
Sobre este paseo se asoma la Fundación Carmen Burgos utilizada como Centro de Congresos del Instituto Andaluz de la Mujer y que en su interior se encuentran el Palacio del Obispo del siglo XVI y las ruinas de la iglesia románica de San Juan del siglo XIII.

El plan especial de Baeza prevé actuaciones de ajuste en la estructura urbana del interior del Centro Histórico con objeto de mejorar la permeabilidad de la fachada sur y lograr nuevas conexiones entre la zona monumental y el paseo de las murallas o de Antonio Machado, además de la recuperación de las ruinas de San Juan incorporando este espacio a la Plaza Palacio anexa.

Estas operaciones de apertura ofrecen la posibilidad de crear algún espacio libre, mejorar la accesibilidad interior u ordenar con un edificio complementario la superficie del solar de la Fundación. La presencia de este nuevo edificio desde y hacia el paisaje, así como su inclusión en una trama urbana muy peculiar lo hacen especialmente interesante como objeto de proyecto.



BAEZA TALLER 1

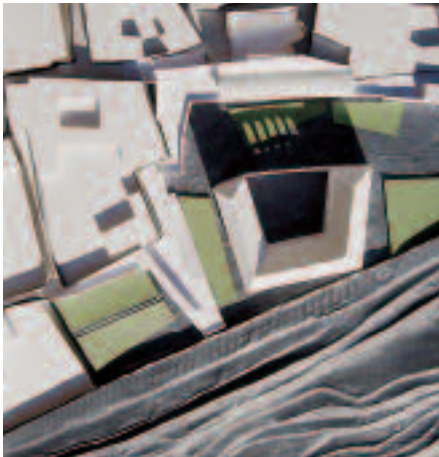


Dos son las premisas de la propuesta desarrollada por el Taller para el jardín de la Fundación Carmen de Burgos y en las ruinas de la iglesia de San Juan de Baeza: de una parte permitir la permeabilidad del centro de la ciudad hacia el paisaje de olivos y de Sierra Mágina al Sur y de otra dimensionar el espacio vacío del solar, en el límite de la antigua muralla, actual Paseo Antonio Machado. La propuesta pretende hacer posible la continuidad física y visual desde la ciudad y garantizar la permeabilidad hacia el paisaje natural.

La presencia del paisaje tras la actual tapia del jardín de la Fundación Carmen de Burgos, no visible desde la cota del jardín, y el deseo de conservar esta tapia de rotunda presencia desde el Paseo Antonio Machado, nos ha llevado a plantear una cota superior de paseo público sobreelevada y adosada a los muros y medianeras existentes. Desde este pasaje mirador continuo, que se quiebra linealmente sobre el perímetro del solar, se recupera la visión del paisaje de olivos casi como desde un adarve que bordea el límite del área. El proyecto propone una estructura urbana articulada y flexible: un fragmento de ciudad construido por piezas relacionadas entre sí y que enlaza mediante recorridos peatonales, los dos niveles de la ciudad y del jardín.

La edificación propuesta completa el programa funcional de la Fundación: información cultural sobre actividades en la ciudad, sala de exposiciones, cafetería; se plantean bajo este mirador perimetral y a cota del jardín, trasdosando las tapias ahora desnudas, que limitan el solar. De esta manera se dimensiona nuevamente el jardín, actualmente deslavazado tras las demoliciones de diversas antiguas edificaciones, proponiéndose un tejido continuo de espacios y volúmenes de escala contenida pero capaces de definir la relación con el entorno urbano y con el envolvente paisaje natural. La escala reducida de la nueva construcción delimita las distintas zonas de estancia al aire libre que vienen a enlazar mediante rampas con la cota superior del paseo-mirador. Las ruinas de la iglesia de San Juan quedan incorporadas a este recinto como un patio a cielo abierto utilizable para exposiciones y con acceso desde la nueva edificación que completa el muro original románico.

El paseo conecta a nivel con la trama de la ciudad, actualmente interrumpida al llegar a las tapias de la Fundación, en el punto donde la municipalidad tiene prevista la apertura de una nueva calle. El proyecto recupera no literalmente este planteamiento retrayendo el límite de la ciudad, convencidos de que los procesos de transformación urbana siguen un desarrollo continuo donde caben tanto la dilatación como la contracción de sus bordes, y donde aquello que es originario se enfrenta y enriquece a lo largo del tiempo con los términos innovadores de nuevas propuestas.





PLAZA DE REQUENA O ANTIGUA PUERTA DE QUESADA

Profesor: **JUAN LUIS MOLINA RUIZ**
Instituto Universitario de Venecia

Alumnos: Cecilia Avogadro,
María de la O Chica Uribe,
Ilaria di Carlo,
Javier García López,
María Dolores Mérida Córdoba

El interior del recinto urbano de Baeza se caracteriza por un caserío relativamente homogéneo en el que se integra una importante arquitectura pública civil que da lugar en los siglos XVI y XVII a una serie de plazas y placetas que complejizan y enriquecen la ciudad anterior.

En Baeza se reconocen ejes visuales que nos permiten comprender el intrincado mundo interior del recinto intramuros, ejes como el que va desde la Puerta del Cañuelo hasta la Catedral o el eje junto a la antigua casa del Vicario, donde hubo de estar ubicada la antigua puerta de Quesada. Son lugares donde las perspectivas interiores tanto de hitos urbanos como del paisaje aportan elementos de significación a la escena urbana.

Estas zonas residenciales interiores se estructuran sobre sus propios ejes locales: la calles San Juan y Sacramento, lugares de difícil accesibilidad y muy volcados hacia el interior con escasas penetraciones hacia el borde sur del casco.

El área que nos ocupa se encuentra en una manzana actualmente ocupada por una Cooperativa de aceite que ocupa parte del antiguo convento de Santa Clara e incorpora en su recinto lienzos de muralla y la antigua Puerta de Quesada. Probablemente el uso industrial de esta manzana genera ciertos problemas movilidad interna en época de recolección, pero no es tan claro que genere impactos paisajísticos o ambientales: la imagen de los depósitos de aceite tras las tapias encaladas o junto a casas del XVI es atractiva y también significativa de una etapa de la ciudad.

La posible erradicación de este uso industrial podría generar un espacio de uso cultural, recuperando una de las puertas del recinto hoy desaparecidas, así la ciudad se asomaría un poco más al Sur.



“La puerta representa de modo decisivo cómo el separar o el unir sean solamente caras de un mismo acto. El hombre que por primera vez levantó una puerta, amplió, como el primero que construyó un camino, el poder específicamente humano de ir contra natura, recortando de la continuidad e infinidad del espacio, una parte, conformándola en una determinada unidad según un sentido”

Georg Simmel, **Brücke und Tür**. 1909

De igual manera el proyecto presentado pretende conformar definitivamente el área conocida como “antigua puerta de Quesada” repropioniendo el concepto Puerta con una bivalencia: *a escala territorio* es el elemento que une el campo a la ciudad: “La puerta de la ciudad”, a escala urbana la ciudad se asoma al paisaje, “es el umbral” que separa la ciudad del campo. El área de proyecto se ubica en el borde Sur de la ciudad de Baeza, en la plaza de Requena, área subdivida en tres lotes, que aunque compartan el misma lugar pertenecen y son el resultado de intervenciones y situaciones diversas:

- La Plaza de Requena, borde de ciudad, es un vacío urbano extramuros de la ciudad histórica
- El triángulo delimitado en sus lados mayores por la calle Ochoa y el paseo A. Machado, borde de ciudad, es un vacío urbano intramuros.
- La cooperativa de aceite San Felipe Apóstol, bisagra de los dos lotes anteriores, es un espacio intramuros parcialmente consolidado, que ocupa parte de la manzana histórica.

De las lecturas realizadas se proponen dos claras intenciones de intervención:

1. La afirmación de que la actividad industrial: elaboración del aceite, es compatible con la actividad residencial, y que desde un punto de vista arquitectónico era necesario confirmar morfológicamente la manzana histórica, consolidándola con una arquitectura: la almazara, contextualizada en el tejido urbano

2. Los dos vacíos existentes en la zona, situados en los bordes intramuros y extramuros y de origen diverso, serán los espacios básicos encargados de reordenar esta área “completando” definitivamente el borde de la ciudad, en un lugar donde inciden tres hechos de escalas diversas:

- A escala de contexto inmediato, es el inicio o final de las murallas en su recorrido al Sur de la ciudad, y está presente la forma del lote derivado de la trama urbana histórica.
- A escala urbana, la plaza de Requena representa un elemento urbano extramuros encargado en poner en contacto la ciudad nueva con la ciudad histórica, así como definir el inicio o final del paseo A. Machado.
- A escala territorial, visible desde la nueva carretera de circunvalación se expone esta fachada Sur como la fachada de la ciudad de Baeza, en la que no existe diferencia entre el casco histórico y la ciudad nueva, y en la que coincide en esta zona, el final de los lienzos de murallas de la cornisa sur y uno de los accesos del campo a la ciudad.



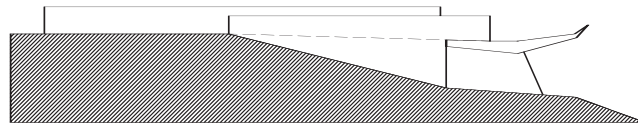


El proyecto planteado recoge estas intenciones proponiendo una plataforma vacía, que ocupando la plaza Requena atraviesa el paseo A. Machado y supera el borde natural de la cornisa Sur, presentándose desde la carretera como un voladizo al paisaje, con cuya fuerte sombra, define a escala territorio la Puerta de la ciudad. A su vez con esta plataforma se recoge el nuevo lienzo de la muralla desterrada y se enfatiza el corte entre la ciudad histórica y la ciudad nueva.

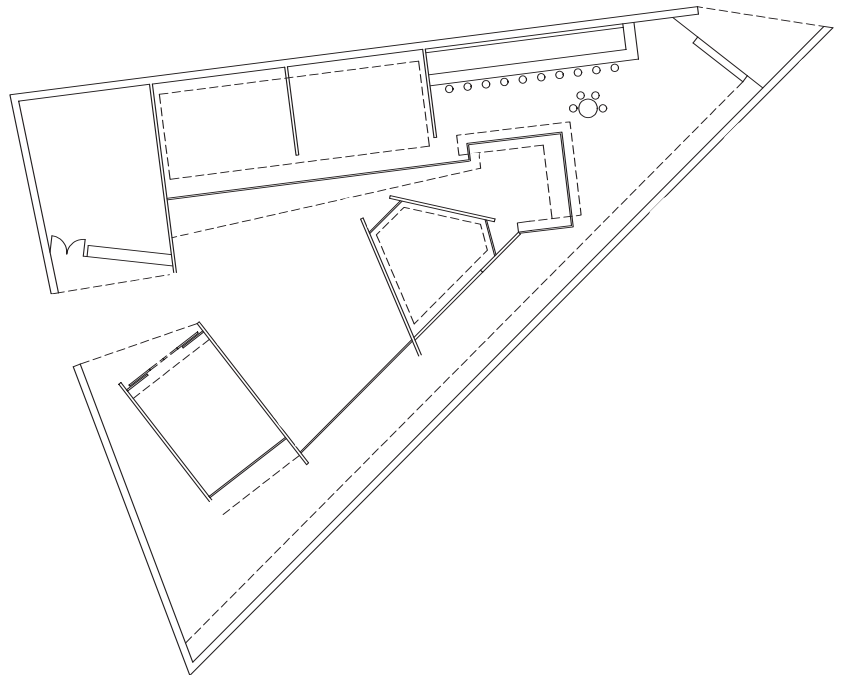
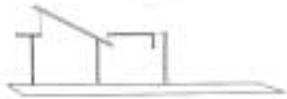
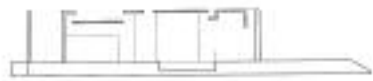
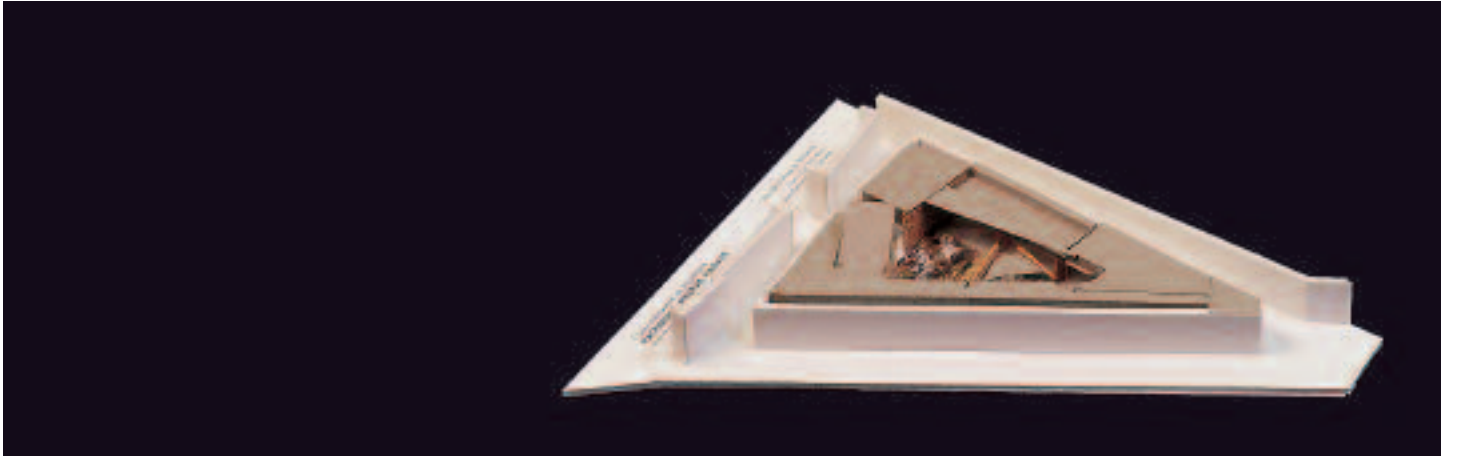
A escala urbana aparece como el vestíbulo de la ciudad, desde el cual se accede a la misma, al paseo A. Machado y/o al valle del Guadalquivir.

Enfatizando la idea de “la puerta y el vestíbulo de la ciudad” se reconstruirá morfológicamente el triángulo de la calle Ochoa y el paseo Antonio Machado, planteando la construcción de un edificio destinado a museo del aceite, edificio cerrado externamente que se abre en su interior a un espacio irregular: “el vacío interno de manzana”.

Por último se propone una nueva definición formal de la almazara de aceite, de forma que construya la manzana y transforme la cooperativa en una almazara contextualizada en el tejido urbano.



Sección mirador, Puerta de Quesada



EL ARRABAL DE SAN VICENTE

Profesor: **PIERLUIGI SALVADEO**
Politécnico de Milán

Alumnos: Lydia Inglis Redondo,
Giangiacomo Longoni
Ramón Lorite Cozar
Micaela Montorfano
Paolo Moretto
Dolores Ruiz Lozano

Se trata de un arrabal histórico que surge en torno al camino antiguo de Jaén que partía de la Puerta Azacaya y que se localiza al pie del recinto amurallado, entre éste y el antiguo arroyo Azacaya o del Matadero.

El arrabal ocupa una ladera del citado arroyo, que con el crecimiento urbano de Baeza se ha ido modificando y ocupando terreno hacia el cerro del Alcázar. Esta área con una fuerte pendiente ha generado vacíos y zonas ocupadas por usos agrícolas e industriales, lo que ha originado una fuerte desarticulación formal y funcional en esta zona de la ciudad.

Esta zona urbana de borde y desestructurada se presenta hacia el exterior de la ciudad sin acondicionar, con un aspecto muy degradado lo que ocasiona un impacto paisajístico grave desde el acceso Suroeste de la ciudad.

Esta situación requiere por tanto mejorar las condiciones de implantación de los usos de estos espacios, erradicar usos inadecuados o al menos integrarlos adecuadamente, así como recuperar y respetar la morfología de la topografía natural, además de recuperar la legibilidad del trazado de la muralla y la consolidación de los restos existentes.

Plantear un crecimiento ordenado en la cuña residencial aún en formación y que aún mantiene su estructura de arrabal, mejorando la imagen degradada que ofrece el conjunto hacia el Suroeste, intentando devolver claves de identidad del lugar de asentamiento original, en el que la torre de la catedral aparece como un elemento que articula y estructura una imagen urbana integrada con un compacto caserío.



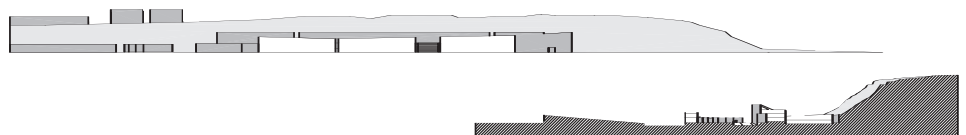
La zona de proyecto se articula a lo largo de la sección que va de la cota del recinto arqueológico del Alcázar, hasta la parte más baja de la ciudad que se extiende a lo largo del antiguo camino de Jaén. Al “silencio” no edificado del área del Alcázar, le da su contrapunto la parte de la ciudad que se desarrolla desordenadamente a los pies de la antigua muralla de la ciudad. El área del antiguo Alcázar a pesar de estar en continuidad geométrica y altimétrica con el centro histórico de la ciudad, no encuentra con él ningún tipo de relación morfológica.

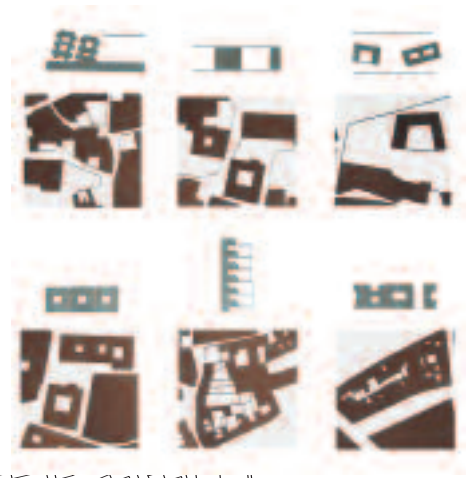
El proyecto prevé la subdivisión del lugar arqueológico según porciones de suelo regulares, en cuyo interior se pueden practicar excavaciones o volúmenes edificados, según una nueva geometría de elementos, en grado de encontrar relaciones espaciales y arquitectónicas con el cercano tejido urbano consolidado.

La parte de ciudad a los pies de las murallas se reordena, confirmando la alineación de los edificios respecto a los principales ejes de penetración. Se produce así una suerte de continuidad morfológica a través de la reinterpretación de las tipologías de la ciudad histórica. Al principio de pertenecer a un lugar, se sobrepone un principio de modificación del lugar mismo.

Un largo cuerpo de fábrica en línea se confronta con la dimensión territorial de las murallas, reproponiéndose como un nuevo frente murario y como límite de la ciudad misma.

Otros edificios de una y dos plantas, diversamente agregados, rediseñan partes del tejido introvertido, interior. Una plaza, sombreada de grandes toldos de tela, se relaciona con el resto de los edificios del proyecto.





ÚBEDA



PROYECTOS PARA ÚBEDA

El grupo dirigido por Javier Tejido Jiménez se centró en Úbeda y se planteó las implicaciones que puede tener para la ciudad el trazado de una nueva ronda de circunvalación, que modifica sustancialmente la imagen de la ciudad hacia el valle del Guadalquivir. La propuesta plantea el reconocimiento del perímetro urbano meridional de la ciudad mediante un recorrido apoyado en muros, entendidos como segmentos sobre la ladera. Se transforman los extremos de la Ronda mediante piezas interpuestas que actúan como doble fondo, de nuevos espacios abiertos que insisten en la capacidad de mirar y ser mirado, de establecer referentes, de contemplar la sección transversal de la ciudad.

El quinto grupo llevado por Annette Spiro de la ETH Zúrich, planteó y proyectó un parque arqueológico en el recinto denominado las eras del Alcázar, un lugar muy degradado y con una total autonomía respecto a la ciudad, debido en parte a la abundancia de restos arqueológicos existentes en la zona y aún por excavar. La propuesta integra estos restos, ordenando el área con viviendas y un equipamiento público de teatro y escenarios que valora de forma especial el paisaje y crea un nuevo elemento de uso dentro de la ciudad.

Por último Gaia Redaelli, se hizo cargo del sexto grupo estudiando el arrabal de San Millán en Úbeda, proponiendo una solución diferente a la prevista en el planeamiento, reinterpretando las características urbanas y arquitectónicas del lugar. Dos piezas estrechas y lineales dialogan con el territorio infinito de olivares, constituyendo un signo visible de fuerte impronta desde dentro y fuera de la ciudad. Estos dos elementos se estructuran según la topografía existente y definen una nueva continuidad espacial dentro de la estructura urbana de San Millán. Un edificio público delimita un aplaza de nueva creación que retoma la idea del viejo claustro existente en el lugar y un edificio de viviendas reinterpreta el concepto de casa con jardín existente en la zona. El proyecto demuestra como una idea conceptual clara es capaz de resolver las distintas escalas a nivel territorial, urbano, morfológico y tipológico que se dan en toda ciudad.

Situación de los tres enclaves propuestos en Úbeda

4. La Barbacana de San Lorenzo

5. Barrio y Eras del Alcázar

6. Arrabal de San Millán



LA BARBACANA DE SAN LORENZO Y LA RONDA SUR

Profesor: **JAVIER TEJIDO JIMÉNEZ**
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla

Alumnos: Jesús Bozzo Fernández de Tirso
Mattía Gambardella
Noelia Martínez Martínez

La imagen de Úbeda hacia el sur era de una ciudad cerrada, una ciudad asentada sobre un basamento de murallas, prácticamente inalterada hasta hace poco tiempo.

El trazado de la nueva Ronda sur ha alterado esta imagen, produciendo un fuerte impacto visual en la fachada sur del casco. Independiente de su funcionalidad dentro del esquema viario de la ciudad, que también es cuestionable, su trazado aparentemente justificado por la topografía esta realizado de una forma autónoma respecto a la ciudad y a la propia topografía, ya que genera una forma independiente de las curvas de nivel y ajena al borde urbano de la ciudad y que nada tiene que ver con el resto de los paseos y redondas que bordean la muralla. Su sección urbana, con amplios acerados y calzada introduce un elemento que disturba por colorido y textura la imagen histórica de este borde. Además se generan vacíos entre la Ronda y el casco urbano que también crean problemas visuales importantes en esta ladera.

Mención especial merece los puntos de enlace de la citada Ronda con el viario existente: al Oeste cerca de la Academia de Guardias Civiles la ronda termina con una fuerte pendiente artificial en una rotonda mirador de dudosa utilidad y diseño, pero peor aún es el encuentro previsto y afortunadamente aún no ejecutado con el Paseo que circunda las murallas, donde la Ronda acomete directa y frontalmente contra una barbacana de la muralla bajo la iglesia de San Lorenzo. Esta barbacana genera hasta la muralla de la ciudad un espacio muy interesante ocupado actualmente por huertas y pequeñas edificaciones para su explotación y uso.

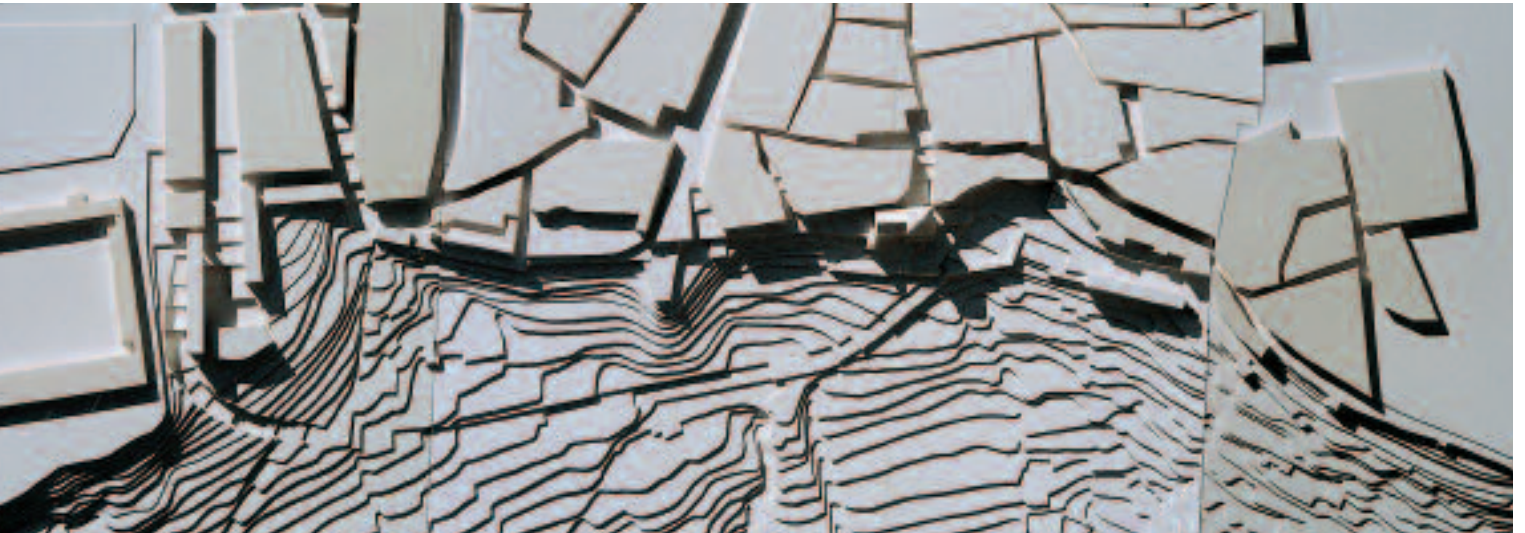
El estudio pormenorizado de la barbacana, el tratamiento de los vacíos generados por la Ronda, el arbolado de sus márgenes son temas sugerentes para ser estudiados por un proyecto arquitectónico.



ÚBEDA TALLER 4

Úbeda se asoma al valle del Guadalquivir conteniendo su límite meridional sobre las cotas más altas de un promontorio con vistas sobre la inmensidad del paisaje. Organizada como ciudad fortificada sobre una colina para garantizar el control de un amplio territorio, sus crecimientos periféricos se extienden hacia el norte, manteniéndose en el contacto con el valle la relación histórica de la ciudad con el campo, contiguo e inmediato, conformado por huertos terrazados y olivares, vertebrados por antiguos caminos.

De este modo, el frente que la ciudad presenta hacia el sur va mostrando sus diferentes etapas de crecimiento; desde la proa en la que se asentaba el alcázar, como ciudadela autónoma situada en el extremo oriental de la cornisa, aparecen desplegadas hacia poniente las diferentes estructuras urbanas que se han ido sucediendo en el tiempo. Adyacente a la ausencia del alcázar se asoma el casco histórico, encintado por lienzos de muralla y barbana que se conservan vinculados al caserío y al viario, y a continuación nuevas capas formadas por manzanas y piezas sueltas de crecimientos periféricos posteriores, hasta llegar al elemento singular que acota este frente en su extremo occidental, el edificio de la Academia de Guardias Civiles.



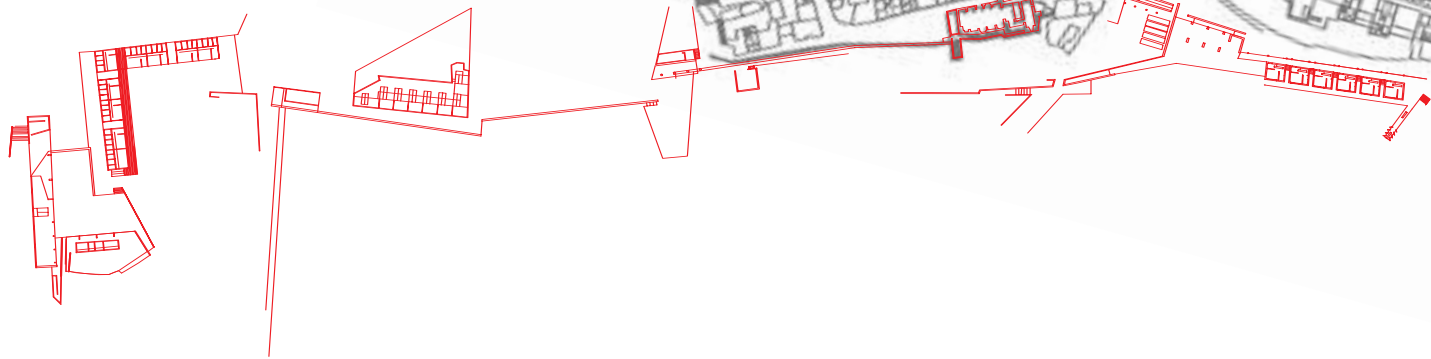


Al contrario de lo que ocurre en Baeza, no es fácil percibir globalmente la imagen que Úbeda muestra hacia esa ladera sur que nunca ha querido ocupar. Es necesario recorrer los caminos que serpentean entre los olivos y alejarse hasta el antiguo trazado del ferrocarril para percibir en la distancia el frente urbano que se despliega sobre el promontorio. La expectativa de que esta antigua infraestructura se recupere como “vía verde” convertirá el espacio de su trazado, así como los antiguos puentes que aún la cruzan, en puntos de observación de una silueta urbana distante.

La topografía de la cornisa a la que se acomoda la ciudad, con una forma sensiblemente cóncava y con dos extremos reconocibles configurados como atalayas, permite que se establezcan relaciones visuales cruzadas entre los diferentes hechos urbanos de este frente plegado, entre los cuales destaca la iglesia de San Lorenzo, que apoyada de perfil sobre un potente muro, complejiza el recorrido exterior de la ciudad antigua, subrayando una narración de espacios que se ocultan tras determinadas arquitecturas, para volver a emerger enfrentando al caminante con el paisaje. En este entorno también se producen discontinuidades importantes, como la que supone la zona arbolada que avanza sobre la ladera consolidando un antiguo vertedero, y que coincide con el punto en el que finaliza el recinto amurallado y comienza la zona extramuros; aquí desaparece también la posibilidad de recorrer el perímetro urbano, lo que sí es posible hacer en torno a la ciudad histórica.

En este contexto complejo se ha desarrollado recientemente una ronda exterior bastante ajena tanto a la topografía como a la estructura de los diferentes tejidos que se encuentran con la ladera, resultando dudosa en su trazado y en el planteamiento de sus enlaces urbanos. La construcción de esta vía y los problemas generados representa una llamada de atención sobre la fragilidad de este lugar, permitiendo entender el frente sur de la ciudad como ámbito de reflexión para un proyecto dentro del contexto del Seminario.

La propuesta de nuestro grupo plantea dos líneas de intervención. De un lado, el reconocimiento del perímetro meridional de la ciudad mediante un recorrido de pequeña escala sobre las cotas más altas de la ladera, que intenta aprender de la relación existente entre la iglesia de San Lorenzo y la plataforma a la que está asociada; de este modo, se propone la creación de un muro, desarrollado por trazos o segmentos, que permita apoyar en él una última calle que circunde las manzanas de crecimiento periférico que nunca han contado con esta posibilidad espacial. En este sentido, la zona ajardinada sobre el antiguo vertedero está operando actualmente como un obstáculo para la continuidad del recorrido y del reconocimiento del perímetro de la ciudad, así como para el establecimiento de relaciones visuales cruzadas entre puntos distantes del frente sur, que podrían estar más vinculados. Por ello se





interviene sobre esta zona proponiéndose su transformación en un espacio de articulación y mirador. En la definición del nuevo límite se intentan encontrar diferentes capas y espesores que enriquezcan el contacto entre la ciudad y la inmensidad del paisaje al que se abre, asumiéndose la reelaboración de los encuentros con los espacios urbanos que se dirigen hacia la cornisa.

Por otro lado, a la vez que se persigue la construcción de este recorrido superior de borde, se manipula la ronda de nueva creación y se interviene decididamente sobre sus enlaces con la ciudad. En el extremo más occidental de su trazado, dominado por la construcción de una gran plataforma circular elevada y por la forma enroscada de la nueva calzada, que necesita cortar y contener violentamente la colina, se propone la construcción de un edificio público lineal que al asentarse permita prolongar la alineación de la avenida y hacer que su espacialidad desemboque en una plaza peatonal baja, acotada por una segunda pieza pública. Dicho elemento lineal interpuesto genera un doble fondo que permite definir nuevos espacios abiertos, desde los que se insiste en la capacidad de mirar y ser mirado, de contemplar la sección de la ciudad.

El encuentro del extremo oriental de la nueva ronda con las tramas históricas se enfrenta al espacio previo a la Puerta de Granada. En este punto se propone la demolición de una serie de casas y ruinas para crear entre el trazado de la barbacana de San Lorenzo y el espacio de Puerta de Granada un intervalo de acceso de vehículos y autobuses, configurado como un recinto bajo acotado por la propia barbacana y por un cambio de sección en el terreno, que articularía los accesos a dicha plataforma.

Las dimensiones del entorno de la intervención dificultan acometer los diversos problemas de un modo unitario, debiendo aceptarse la reunión de fragmentos y el establecimiento de relaciones precisas entre ellos como hilo argumental del proyecto, defendiendo la idea de que el valor patrimonial de las ciudades históricas no sólo se halla en los elementos procedentes del pasado, sino también en su potencialidad de ser en el momento presente.

ÚBEDA ÁREA 5

ERAS Y BARRIO DEL ALCÁZAR DE ÚBEDA

Profesor: **ANETTE SPIRO**
E. T. H. Zurich

Alumnos: Ergian Alberganti
Paolo Andreoli
Francisco Guerrero Neguillo
Juan de Dios Pizarra Laurriño
David Rodríguez LLinares

Al igual que ocurre en otras ciudades españolas en el siglo XV, un acontecimiento de gran trascendencia en la definición de la estructura urbana será la demolición de la muralla del Alcázar por los Reyes Católicos, hecho que va a cambiar el perfil tardomedieval de la ciudad, comenzando a decaer el área del Alcázar y aparecer nuevas viviendas que se adosan a las murallas.

Dentro del Recinto intramuros, el barrio del Alcázar constituye un área con total autonomía del resto del casco y de la ciudad debido al mantenimiento de su cota elevada sobre el resto del casco y sus limitados accesos. A la degradación y abandono de los espacios vacíos que configuran justamente el extremo sur del alcázar se suma la marginalidad que se está imponiéndose en la zona por la apropiación de los espacios libres para acumulación de chatarras, basureros, rediles, etc.

Esto contrasta con las potencialidades arqueológicas de la zona, donde se situó el primitivo Alcázar. A todo ello hay que sumar sus valores ambientales pues su caserío está constituido por casas populares tradicionales y alguna casa señorial a lo que hay que añadir la oportunidad de vistas sobre el valle del Guadalquivir.

Dadas sus oportunidades paisajísticas como espléndido mirador y la inmediatez con la zona monumental, junto a sus potencialidades arqueológicas, este espacio requeriría una intervención que plantee la ordenación del área, integrando los restos arqueológicos que surgieran de la debida investigación que es necesaria realizar en la zona. Parece claro que esta ordenación pase por la eliminación de los rebaños de cabras y microhuertas existentes y una recuperación efectiva del caserío y de la zona pública que ha retrocedido por ocupaciones y apropiaciones indebidas.



El barrio del Alcázar de Ubeda tiene por su situación topográfica una relación muy fuerte con el paisaje. El área al borde de la ciudad, intramuros y de cota elevada es un solar actualmente abandonado. El área se sitúa casi al borde de un abismo sobre la antigua muralla frente a un paisaje vasto e inmenso, de forma que la relación con el mismo tiene sobre todo carácter visual.

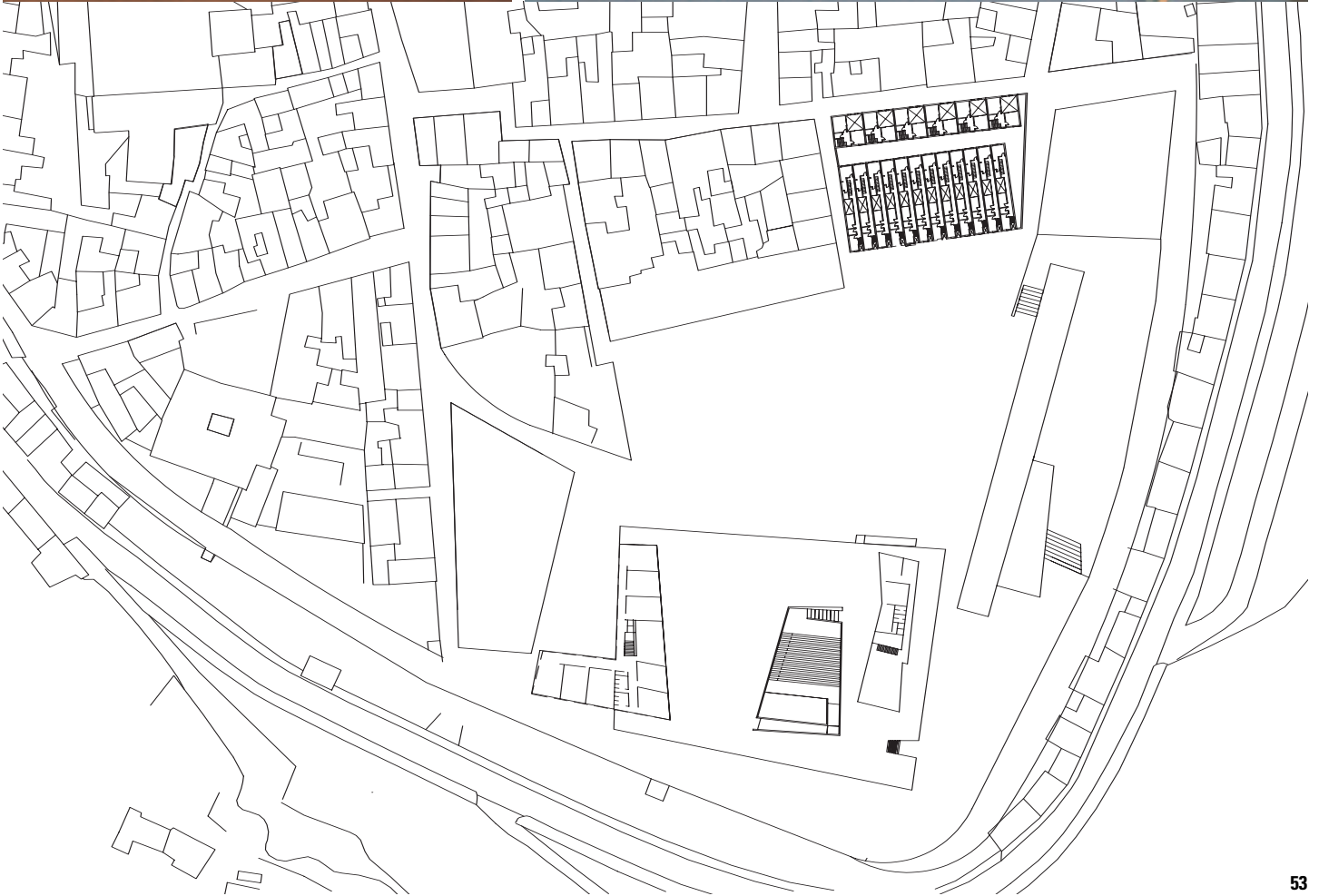
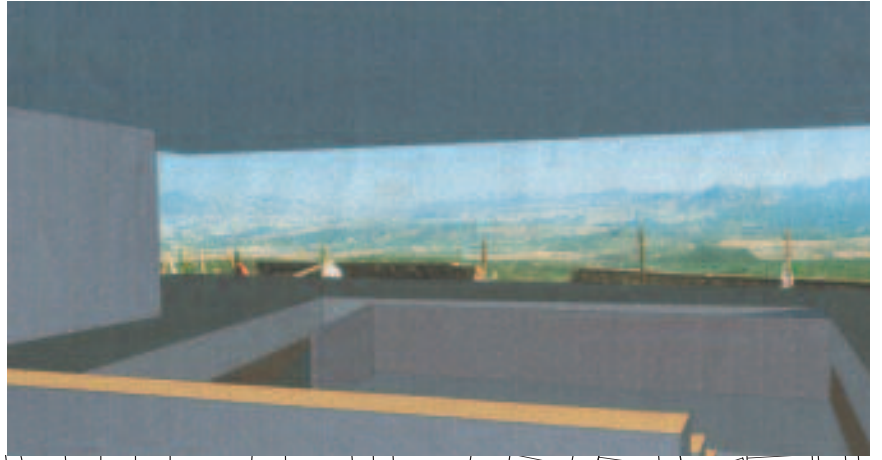
El proyecto se refiere a este punto de intersección entre la ciudad y paisaje y al mismo tiempo a una idea de la memoria del antiguo Alcázar como recinto de un mundo diferente. Respecto a la ciudad se trata de consolidar el borde del barrio y completar la secuencia de espacios urbanos existentes con otro espacio. Se crea una nueva plaza que se entiende como vestíbulo delante del último espacio que como mirador ya forma parte del paisaje.

El borde nuevo es una ampliación de la estructura urbana existente. Aquí el tema era desarrollar una tipología de viviendas que corresponde a esta situación topográfica y urbana. Una estructura de viviendas con tipos profundos y estrechos de tres plantas, que exigen un tratamiento adecuado de la luz y economizan el espacio público y la excepcional vista del lugar. Al mismo tiempo refuerza el borde del casco y funciona como fachada urbana de la plaza formalizando las “entradas” y “salidas” hacia el centro de la ciudad. El espacio mirador y el área de los edificios públicos –un conservatorio y un auditorio al aire libre– se sitúan sobre una plataforma a una cota ligeramente elevada sobre la plaza. La plataforma actúa como zócalo que une los diferentes edificios y afirma el carácter, en cierto modo monumental, que es inherente al lugar.

Otro tema importante es el movimiento, el camino como instrumento dramático para revelar el paisaje paso a paso. El relieve apoya esta idea y busca la relación con el paisaje a través del corte que permite un juego con los niveles y las diferentes profundidades del espacio, porque en este específico lugar no existe nada intermedio entre el primer plano del lugar y el fondo del paisaje lejano. Al contrario del carácter estático del lugar el espacio busca una cierta fluidez y un movimiento dinámico.

La relación entre paisaje y ciudad es recíproca, de esta forma todo lo que se construye en la zona forma parte de la silueta urbana vista desde el valle del Guadalquivir. La sombra también es un elemento importante. Un gran techo traslucido une los elementos internos del edificio y desde el paisaje aparece como una línea que se marca sobre el zócalo de la muralla. El punto central de la investigación, no fueron los edificios como tales, sino la ligazón del área a la ciudad existente y la relación con el paisaje que en este lugar es sobre todo el horizonte.





ÚBEDA ÁREA 6

ARRABAL DE SAN MILLÁN Y CALLE VALENCIA

Profesor: **GAIA REDAELLI**
Politécnico de Milán

Alumnos: María Corzo Pérez
Alejandro de Castro Mazarro
Verónica Indelicato
Leonardo Nava

Es un arrabal histórico en ladera que se adosa a los pies de la muralla y que se organiza sobre uno de los más antiguos accesos el antiguo camino de Sabiote o la calle Valencia, y junto a está la calle Llana de San Millán en torno a la iglesia del mismo nombre.

Esta iglesia fundada en el siglo XIII es de una extrema sencillez y sobriedad acorde con la caracterización del barrio donde se ubica, un arrabal medieval en el que ha residido una población de condición modesta dedicada a la agricultura y la alfarería. Adosado a la iglesia estuvo el Convento de Nuestra Señora de la Merced y del que solo queda la portada de acceso.

Esta es un área de especiales valores urbanísticos y ambientales que posee un caserío muy homogéneo y una original configuración urbana. Pervive en esta zona una actividad tradicional de origen árabe, como son los talleres de alfareros, se trata también de un barrio de agricultores que mantienen sus huertas en un entorno próximo por lo que se dan tipologías de vivienda popular donde aún son necesarios espacios para animales y maquinaria, por lo que las traseras de los frentes edificados tienen problemas de formalización de fachadas y de terminación de la estructura urbana con caminos o calles de cierre.

Por los problemas topográficos este barrio, es uno de los peores comunicados de la ciudad lo que favorece su actual grado de aislamiento, por lo que la mejora de accesibilidad sería uno de los planteamientos necesarios a la hora de abordar esta zona.



Actuaciones en el entorno de San Millán, recuperando este edificio para uso público y sobre todo la actuación en las traseras de San Millán y borde de la calle Valencia en las que el Plan General prevé generar una calle de cierre y la previsión de una calle transversal junto a la Iglesia de San Millán.



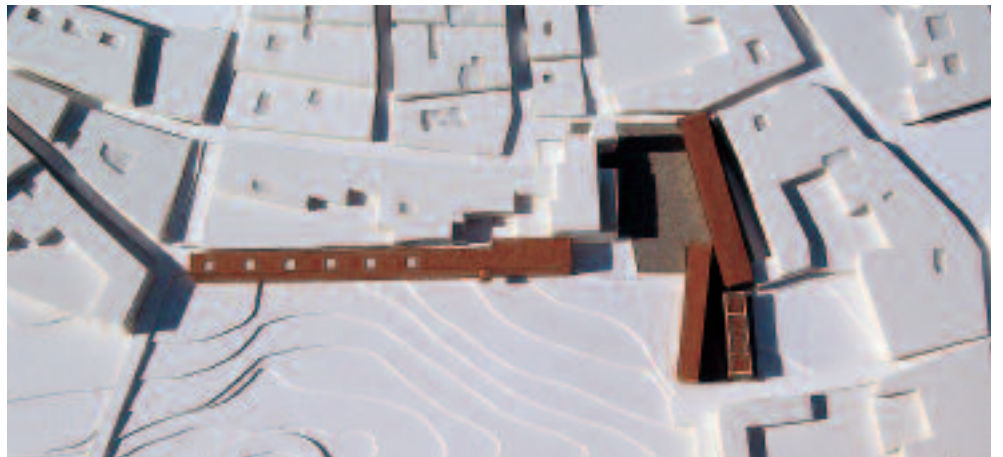
ÚBEDA

TALLER 6

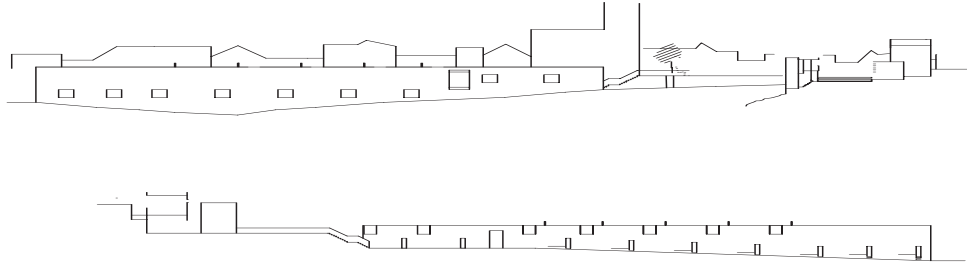
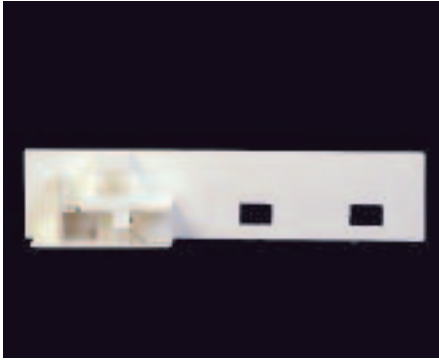
El arrabal de San Millán se diferencia de las demás áreas elegidas para el Seminario por algunas características tanto morfológica como tipológicamente. El barrio nació extramuros como arrabal de moros, construyéndose linealmente sobre la calle homónima que se separa perpendicularmente del camino histórico hacia Valencia. La calle San Millán se desarrolla sobre una ladera natural paralela a las murallas de la ciudad de Úbeda, y apoyándose en la topografía natural del terreno.

Los primeros edificios del arrabal fueron la iglesia (entonces mezquita) y una línea de casas que, adosadas a la calle principal, tienen un jardín trasero hacia el paisaje abierto. El espacio de servicio del jardín se ha ido ocupando a lo largo del tiempo, según las necesidades de las familias, que en este barrio todavía se dedican principalmente al trabajo de la alfarería y la agricultura.

El proyecto reinterpreta las características urbanas y arquitectónicas principales de San Millán, desvinculándose de la solución viaria propuesta por el Ayuntamiento, que no parece tomar en cuenta la estructura orográfica existente,





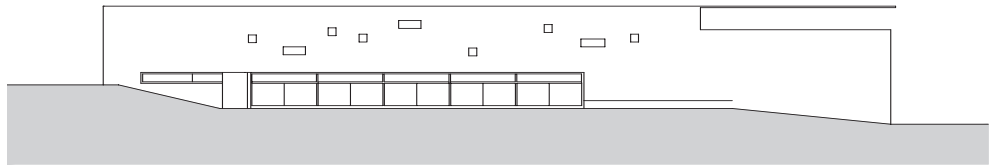


1. Se define una idea conceptual muy fuerte que determina los límites morfológicos del arrabal hacia el paisaje. Dos líneas estrechas lineares dialogan con el territorio infinito de olivos y constituyen un signo visible desde lo alto de las murallas de la ciudad, tomando inspiración de algunas experiencias del “Land-Art”. Los edificios del proyecto resuelven las rupturas puntuales de la estructura de San Millán, pero al mismo tiempo buscan su sentido en una escala más grande, territorial, característica fundamental de la ciudad de Úbeda.

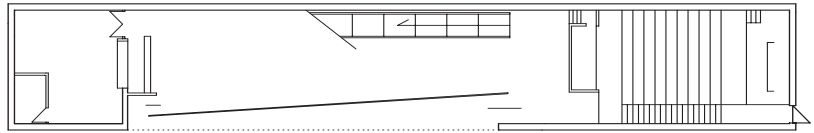
2. Los dos elementos lineares se organizan según la topografía existente y construyen la continuidad espacial de la estructura urbana de San Millán: calles estrechas e irregulares, pequeñas plazas, escaleras, cuestas, encuentran su continuidad dentro del ensanche propuesto que retoma la escala pequeña del tejido de San Millán y determina el límite entre edificios, espacios públicos y territorio. Una plaza al lado norte de la iglesia retoma la espacialidad del vacío del claustro preexistente y dibuja un lugar de estar público que mira hacia el paisaje. Un edificio público delimita la plaza y resuelve la necesidad de espacios de encuentro para los vecinos conteniendo además una pequeña sala de exposición sobre productos de alfarería.

3. El edificio de viviendas lineal que define las traseras de las casas históricas reinterpreta el concepto de casa con jardín característica de San Millán. La tipología de las viviendas se construye alrededor de un patio, único espacio que se abre hacia el territorio. Un tipo muy sencillo en dúplex en que la escalera y el patio son los elementos permanentes que varían según la topografía del terreno al que se adosan. Así mismo las casas hacia el norte del solar encierran otra pequeña plaza que conecta peatonalmente la plaza de la iglesia a la cuesta que baja de la calle Valencia. Aquí la escalera se pone perpendicular al edificio y establece una continuidad en sección con los talleres de alfarería traseros.

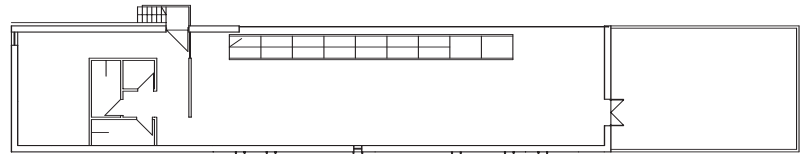
El proyecto demuestra como una idea conceptual fuerte es capaz de resolver a las distintas escalas –territorial, morfológica, tipológica– un problema urbano y arquitectónico. Un tema muy actual a la hora de enfrentarse con el proyecto del paisaje, y entender los límites y el dominio en que hay que moverse.



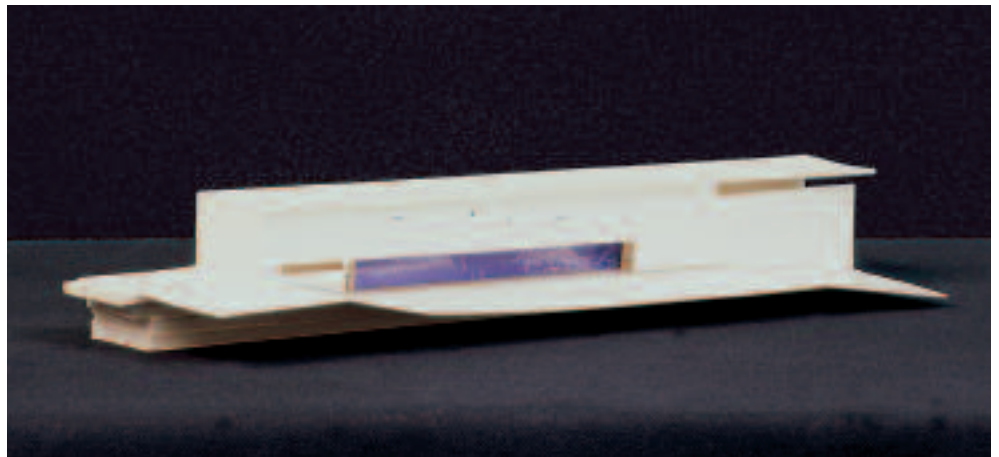
ALZADO SUR



PLANTA BAJA cota +706
asociación de vecinos
aula magna (80 personas)



PLANTA PRIMERA cota +709
sala de exposiciones
depósito





UN PAISAJE CON VISTAS

REMO DORIGATI

Se puede observar un paisaje desde muchos puntos de vista. Pero para el que reflexiona sobre la naturaleza de lo construido y de los signos que el hombre ha dispuesto sobre el territorio, existen dos lugares de observación privilegiados: desde el interior hacia el espacio abierto o desde el exterior hacia la imagen urbana. Las dos modalidades corresponden a los lugares del asediado o del asediante, es decir, los lugares de quien habita establemente en un punto, el hogar protegido por Hestia, o de quien recorre el espacio protegido de Hermes, dios de los viandantes. El uno, desde el interior de la propia morada, observa el horizonte lejano, bien para escrutar en el tremor de la naturaleza las señales del enemigo que se acerca, bien para gozar de la quietud inmóvil de los campos y cultivos que se extienden hasta donde el ojo alcanza. Un paisaje es siempre diferente pero siempre igual a sí mismo.

El otro, desde el espacio abierto, observa de lejano la silueta de la ciudad en la que vive, nutrida del paisaje, siempre fondo y comentario. La atención está focalizada sobre la meta, sobre como llegar a aquel núcleo urbano en la que el paisaje externo desempeña el papel de coro que acompaña y señala la diferencia con lo construido. Quien habita un lugar tiene la memoria de sus transformaciones y de él toma la dinámica del tiempo y el significado escondido de las piedras. El viajero coge los caracteres en el momento mismo en que le aparecen pensando que son una forma estable del territorio. Ve formas y espacios que son una especie de palimpsesto que el hombre ha depositado a lo largo de su historia. A menudo, las verdaderas razones de esos espacios no son evidentes pero a un observador atento, no se le pueden escapar los fragmentos, las trazas, las roturas y las incoherencias que siempre marcan la forma misma del territorio. Su historia, en realidad, es la sucesión de múltiples transformaciones, de manera que, la búsqueda del significado de la forma actual es el estudio de fenómenos que no aceptan una clasificación dentro de categorías tipológicas consolidadas. Es cierto, que hay factores que permanecen y pueden ser asumidos como unas constantes pero estos se refieren más a la estructura profunda de los lugares que a las formas en sí.

En los primeros croquis para el proyecto del Ministerio de Educación Nacional en Río de Janeiro, Le Corbusier dibuja un paisaje hecho de mar, rocas y palmas comentando: “*el esplendor tropical anima el lugar*”. Como en una imagen cinematográfica, la toma del observador se aleja y en otro croquis, la misma imagen es observada por un hombre sentado sobre una butaca. Un zoom más y todo aparece, en otro dibujo desde el interior de la sala una gran ventana enmarca el mismo paisaje. Comenta: “*todo el paisaje entra en la estancia*”, de lo que deviene una presencia inmanente. En otros muchos casos, Le Corbusier, utiliza esta técnica por la que la imagen del espacio exterior y sus propiedades constituyen la estructura formal del lado externo de la estancia. No existe ninguna concesión al detalle, lo absoluto de los muros laterales, del pavimento y del techo enfatizan, en su abstracción, la riqueza material del paisaje. Pero al mismo tiempo, el observador es proyectado hacia el exterior al contemplar la escala y la proporción del edificio en el ambiente que lo rodea, con vistas a vuelo de pájaro o con perspectivas escorzadas desde abajo pero siempre con atención a la relación entre arquitectura y paisaje. Las dos modalidades aparecen en muchos de sus dibujos porque conjugan la importancia civil de lo construido dentro del territorio con el mundo más íntimo del individuo que en él reside. Es como decir que la belleza del lugar alimenta y sostiene todas las escalas de la arquitectura, desde la planificación general al microcosmos de la morada.

Baeza y Úbeda aparecen como dos “*borgos*” colocados sobre la cima de las lomas. Amigas y hostiles al mismo tiempo, se confrontan orgullosas de su identidad. Fragmentos de murallas pero sobre todo, su forma compacta y recogida nos recuerdan las ciudadelas colocadas para dominar un vasto dominio agrícola. Sin embargo, existe un destino curioso que las une: ambas poseen en su punto más elevado, desde el que se comprende todo el paisaje, un alcázar hoy desaparecido y del que apenas quedan algunas trazas murarias. Los dos lugares, presencias mudas y desoladas, están ahora abandonados como espacios residuales que reclaman un destino urbano. Es como si la ciudad hubiera querido remover los antiguos esplendores de la dominación árabe y se hubiera refugiado dentro de los pliegues más protegidos de la topografía del lugar. De manera que las dos ciudades han perdido aquella masa muraria compacta que proyectaba su dominio sobre el territorio que las rodeaba, y que seguramente infundía temor pero que indicaba también el alivio de encontrar un lugar seguro. La ausencia de las antiguas ciudadelas es la señal más explícita de las nuevas expansiones urbanas que se desbordan a lo largo de las nuevas redes de infraestructuras. Es la pérdida de compacidad y del límite, pero no es todavía, la estructura de un nuevo orden ni son signos de una búsqueda de identidad diferente. Probablemente, los lugares de los alcázares son los puntos esenciales de una estrategia en los que los edificios públicos deberían asumir un papel dinamizador en el rediseño de la relación entre lo urbano y el paisaje que lo rodea.



1

Por lo demás, el espacio agrícola que envuelve los dos centros urbanos, sobre todo en estos últimos años, ha sufrido procesos de radical transformación, de forma que hoy aparece una inmensa extensión ondulada dibujada por el cultivo del olivar. Un diseño uniforme que en raros fragmentos recuerda un paisaje agrícola constituido por una mayor riqueza de tipos de cultivos. Entre la ciudad amurallada y el campo abierto aparecen consistentes trazas de huertos definidos por pequeños muros de piedra en seco, en los que todavía permanecen frutales, almendros, higueras, granadas y que remiten a una economía de subsistencia en la que el huerto era también un lugar de ocio y placer. Está desapareciendo una franja que rodeaba lo construido y que representaba el lugar, fuera de las murallas, en el que se confrontaba la escala de los pequeños elementos artificiales antes de disolverse en el territorio abierto. Ahora los olivos extienden su dominio hasta las primeras casas de la ciudad y el paisaje asume un carácter todavía más dramático, faltándole la mediación de una materia como los huertos, que anticipan con sus pequeñas construcciones la propiedad de lo urbano.

La imagen de la transformación del territorio abierto y sus relaciones con lo construido nos ayuda a entender que naturaleza y artificio son aspectos de un único fenómeno, donde uno opera como fondo a los acontecimientos del otro, pero ambos trabajan en simbiosis según los diseños del hombre. Este ejerce continuas modificaciones sobre el ambiente, del que extrae recursos para la propia supervivencia introduciendo factores de corrección “contra natura”. El hombre buscará construir lugares frescos, allá donde el clima es sofocante y lugares cálidos donde el clima es frío e inclemente, pero siempre, cuando no sea indiferente a los lugares y a su supresión; operando dentro de las propiedades que la naturaleza del lugar exprime.

En este sentido es importante reflexionar sobre el concepto de paisaje como “materia” de proyecto. En el paisaje es posible encontrar aquellos elementos sobre los que apoyar un proceso proyectual, sobre todo cuando se trabaja en términos de espacios abiertos y de construidos que entran en estrecha relación con ellos.

Las tradicionales categorías del análisis urbano que identificaban en la relación entre tipología edificatoria y morfología urbana el concepto fundamental sobre el que apoyar la interpretación de la forma de la ciudad y como consecuencia, eran el punto de partida legítimo del recorrido proyectual, se demuestran insuficientes para afrontar el diseño de una realidad en la que los espacios abiertos extra-urbanos constituyen el terreno de la nueva investigación y experimentación. Lo edificado y las redes de infraestructura se disponen según sistemas complejos y escalas que pro-

ducen relaciones que deben ser investigadas con nuevos instrumentos. La reflexión sobre la forma del territorio ha introducido la necesidad de una nueva mirada sobre razones de orden y jerarquía difíciles de comprender.

El concepto de paisaje se presta a ampliar los instrumentos de proyecto con tal que el hombre este dispuesto a considerar la naturaleza no simplemente como un campo de acción sino como un depósito infinito de leyes y principios. No se trata sólo de los caracteres de la naturaleza en términos de topografía, suelo, rocas, ríos y árboles sino, sobre todo, unas modalidades con las que el hombre entra en relación con ella. El paisaje es sobre todo un fenómeno cultural e indica, a través de su diseño, las diferentes visiones del mundo.

El término italiano deriva de *"paese"*, como el término inglés, *"landscape"*, o el alemán, *"landschaft"* derivan de *"land"*. Ahora bien, en todas estas lenguas el término país o tierra, por extensión semántica, indica un principio de pertenencia a una cultura o a una comunidad. Así cuando una persona se presenta como *"andaluz"* significa que él, habitando en aquellos lugares, es portador de aquella cultura y por lo mismo indica ser parte de una comunidad y sus valores. El paisaje es denso de estos valores ya que el hombre ha organizado su espacio y le ha dado sentido.

En los cuadros de Mantegna, detrás de un episodio que ocurre entre los hombres, se dispone un paisaje que desvela los principios de la organización del espacio, de la cultura renacentista donde las colinas son dibujadas perfectamente por filas de viñas, de muros y de calles que hacen evidentes las formas abstractas subyacentes en el mundo de la naturaleza. Y son justo las formas puras platónicas, inmanentes al mundo natural, las que desvelan los principios de la forma. Mantegna las hace emerger y les confiere la dignidad de un orden que está oculto. También Miguel Ángel, en las turbadoras esculturas de los *"Prigioni"*, piensa que la forma que está emergiendo del caos de la materia está contenida en ella misma incluso antes de que el artista golpee con su cincel. Su tarea de artista, es simplemente la de crear las condiciones para que se liberen las fuerzas que están ya presentes en el ser de la colina o del mármol. Pero este acto nace, antes que nada, de una conciencia cultural que hace pertenecer al hombre a aquel mundo. No simplemente, en el sentido que ha nacido en aquel lugar, sino porque lo ha atravesado culturalmente, lo ha hecho propio y ha entendido los caracteres profundos que subyacen a su forma.

La experiencia de los seminarios sobre el paisaje andaluz de las dos ciudades jienenses, ha hecho emerger algunas contribuciones significativas que ayudan a entender el destino de estos centros todavía rurales.

Ha aparecido como fundamental impedir la soldadura física entre las dos realidades, ya que aquel vacío, dibujado por los olivos, es el que le da sentido y significado a las dos identidades. Densidad y rarefacción son propiedades intrínsecas de este paisaje que ha condensado sobre la cima de las lomas los lugares del habitar, transformando el espacio abierto, según las nuevas técnicas agrícolas, en un inmenso jardín diseñado por geometrías regulares rectas. Pero dentro de este orden que se extiende hasta que se pierde de vista, el hombre ha dispuesto otras muchas trazas: caminos rurales, acequias para riego, un trazado ferroviario incompleto, modestos cortijos, almazaras e incluso marcas circulares dejadas en torno al olivo por los medios mecánicos, o aquellos rojos-violáceos-ocres que afloran allá donde el hombre ha grabado el terreno para construir un recorrido o un aterramiento.

Y además, aquella luz deslumbrante y aquel calor, que te exprime las fuerzas cuando caminas por los pies de las colinas y te hace soñar con llegar lo antes posible al pueblo donde te espera, con certeza, un fresco patio con naranjos en torno a una fuente con agua y una ventana que enmarca los reflejos del sol, desde la que puedes admirar “el esplendor del paisaje andaluz” y aquellas dulzuras onduladas de los cerros pero también aquella sufridas incisiones que recuerdan los pliegues de las manos de los agricultores que por tanto tiempo han modificado aquel ambiente.



VIVIENDAS EN LA BARBACANA DE BAEZA

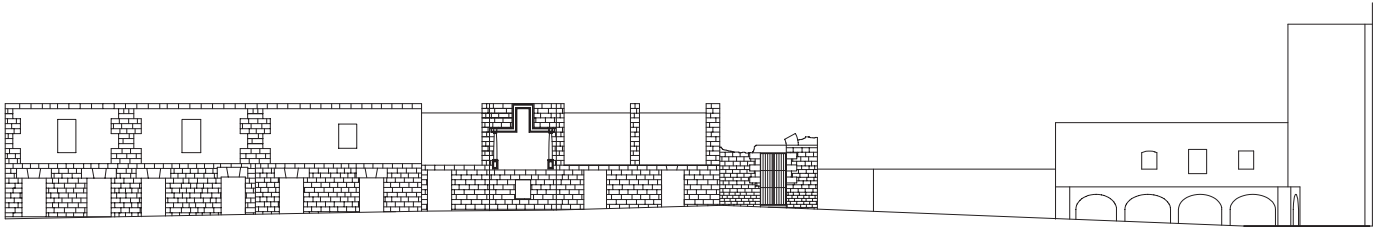
JOSÉ RAMÓN SIERRA DELGADO

El encargo de la Dirección General de Arquitectura, Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, consistía en el proyecto de un conjunto de viviendas sociales sobre los restos de un aglomerado diverso de edificaciones existentes en el lugar de lo que se supone fue Pósito de la ciudad, adosado a extramuros de uno de los paños de su barbacana defensiva.

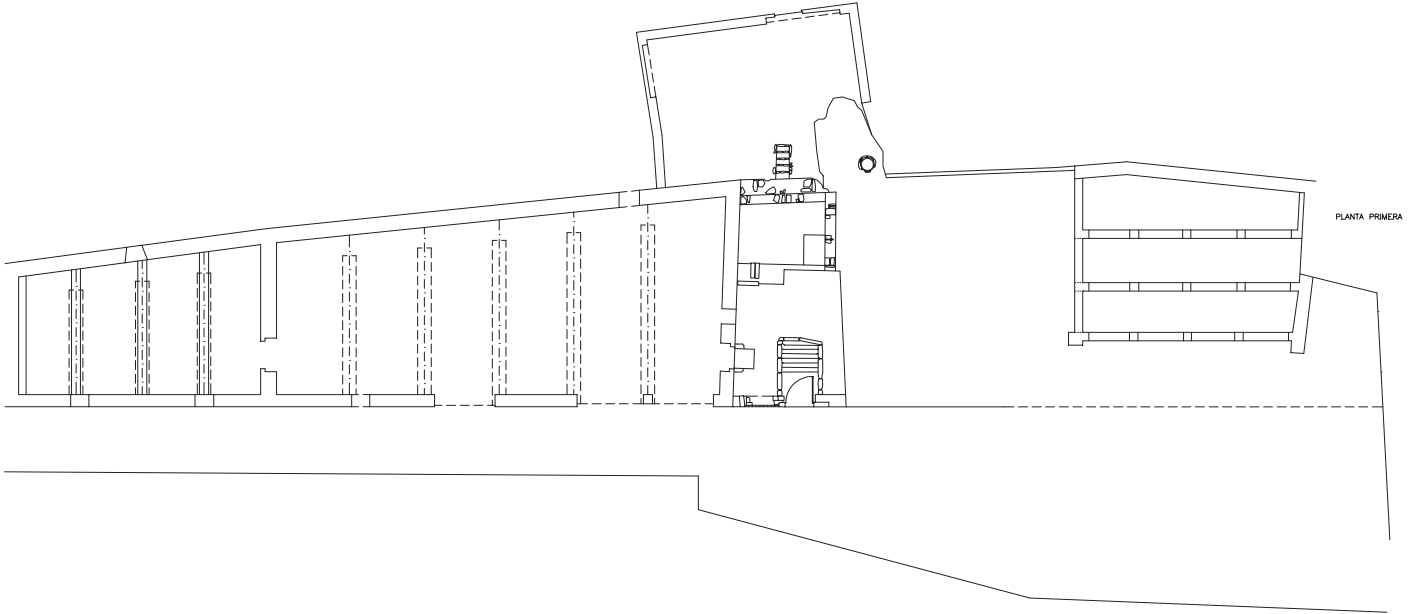
Dicho aglomerado, de forma alargada en su planta, paralela a la fachada, estaba formado básicamente por tres partes muy diferenciadas. En la parte izquierda, desde la calle, se encuentra, en planta baja, una serie de recintos rectangulares paralelos entre sí y ortogonales a fachada cubiertos con bóvedas de cañón de piedra, de diversas propiedades privadas y que no formaban parte de la zona a intervenir, sobre las que descansaba un gran espacio, cubierto a dos aguas de tejas cuya cumbrera apoyaba sobre estrechos pilares de sillares irregulares de piedra, y cuyo recinto se hallaba dividido por un muro con un arco de piedra, todo ello en estado extremo de degradación y ruina. En la parte derecha, existía una sucesión de cocheras, de solo planta baja y también ortogonales a la calle, cada una de ellas con su portón en fachada, de las que las situadas en el extremo derecho, más próximo al edificio del Instituto, estaban dobladas por otro espacio vacío de similares características al del lado izquierdo, aunque sin continuidad volumétrica en sus cubiertas respectivas. Entre ambas, coincidiendo con lo que se adivinaba como puerta antigua de acceso general en muro de sillería y de la que solo quedaba en pie su parte inferior, se alcanzaba un espacio sin techumbre, vertedero de múltiples restos de fábricas caídas, bajo las que se identificaba una subida, en parte escalonada y en parte en rampa, al espacio superior de la izquierda, al que se entraba bajo hueco arqueado de piedra. A excepción de la fachada de las bóvedas del lado izquierdo en su planta baja, todas las restantes fachadas eran modernas, siendo la más recientes de todas las correspondientes a la planta alta de dicho sector izquierdo, pobremente construida de doble tabique a la capuchina con algunos pilares de piedra y redientes a la manera popular frecuente en fachadas baezanas. En esta fachada se había re-colocado un relieve de piedra alusivo al antiguo pósito de la ciudad, de procedencia y concreta situación anterior desconocidas.

La generatriz del proyecto ha consistido en:

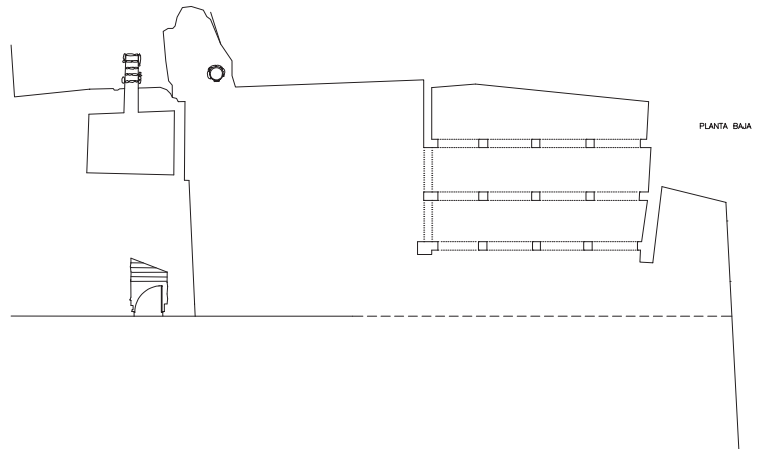
- mantenimiento de la envolvente volumétrica general del conjunto antiguo, deducida a partir de las cotas superiores del ala izquierda; y, por tanto, mantenimiento de la antigua alineación de la fachada a la calle;
- mantenimiento de la antigua puerta de piedra como acceso único desde la calle a las viviendas;



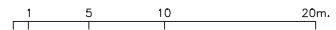
ALZADO



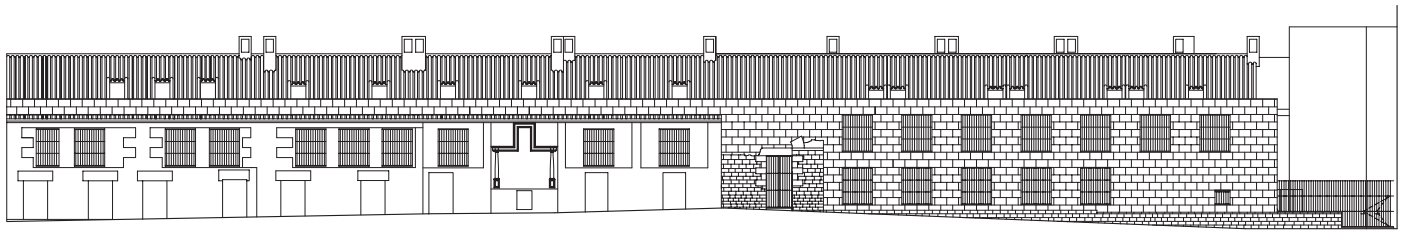
PLANTA PRIMERA



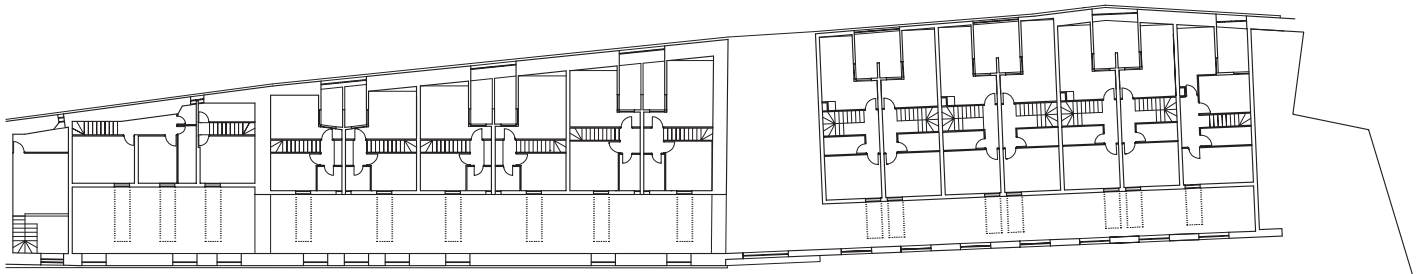
PLANTA BAJA



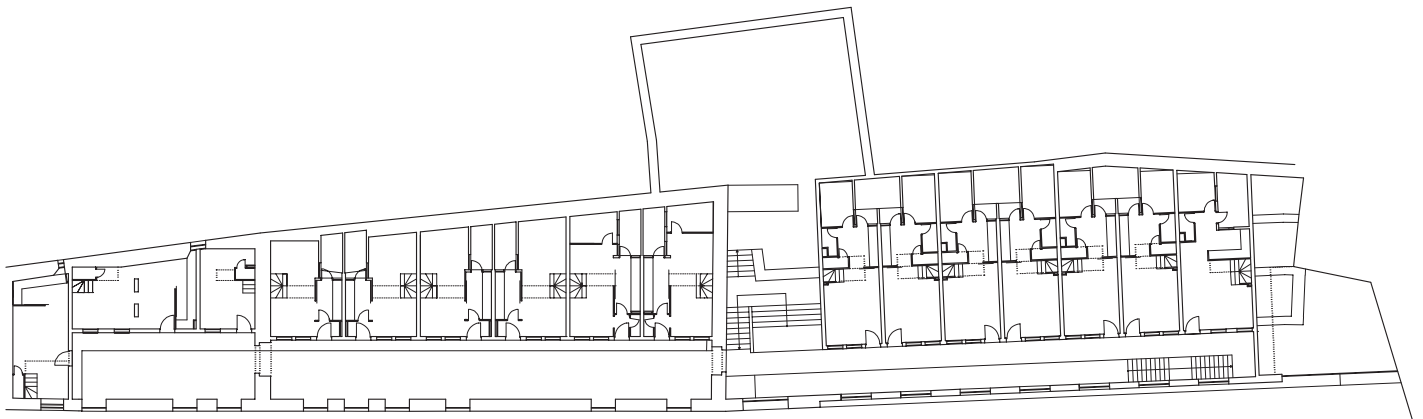
ESTADO ANTERIOR



ALZADO



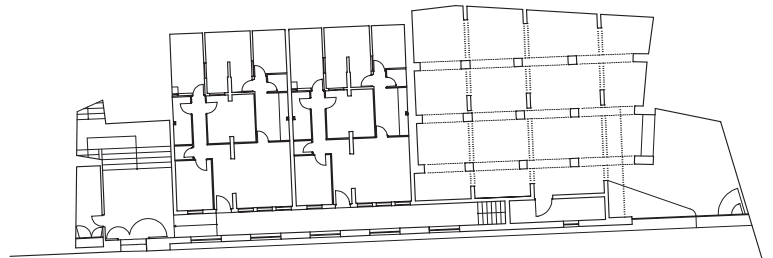
PLANTA SEGUNDA



PLANTA PRIMERA



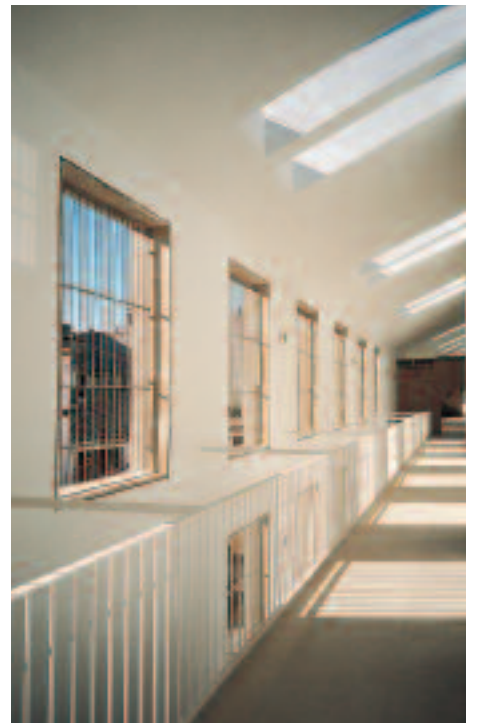
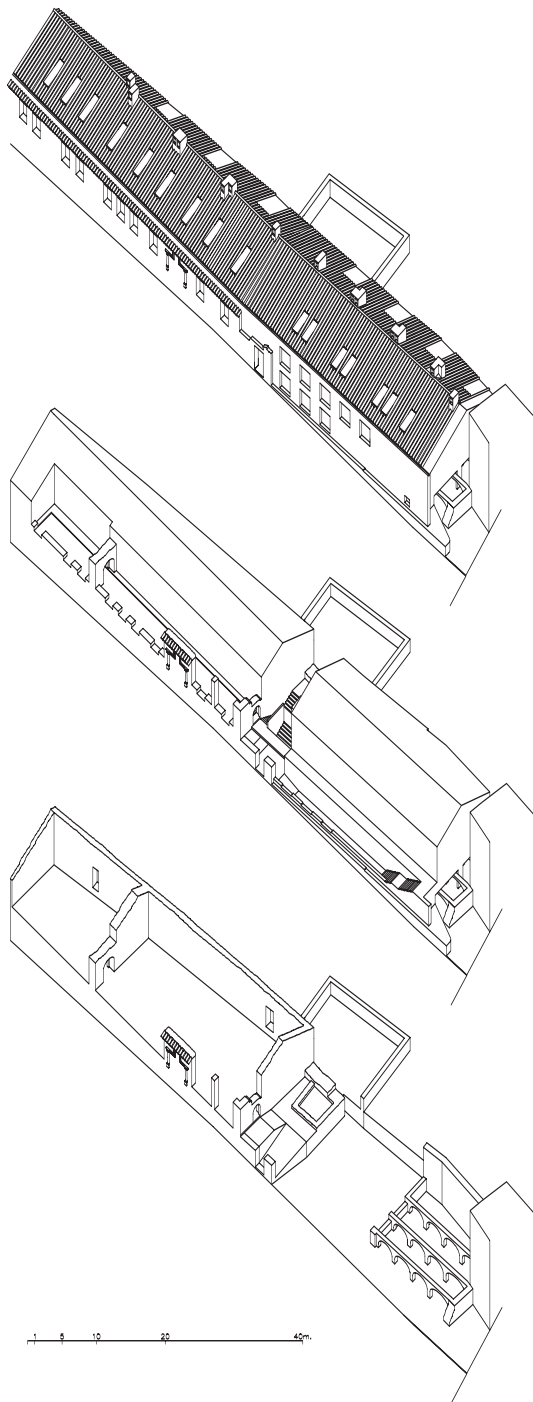
10 50 100 200m.



PLANTA BAJA

1 5 10 20m.

ESTADO ACTUAL





- suministro de un sistema interior distributivo (un corredor interior) que reparta los tránsitos desde dicho acceso a las puertas de cada vivienda;
- suministro de una fachada interior a cada una de las viviendas, que a la vez convertirá a dicho corredor interior en una calle exterior aunque parcialmente cubierta;
- mantenimiento e incorporación al proyecto de elementos significativos de las fábricas existentes: paños murarios traseros, arcos de piedra, escudo y pilastras de fachada, cota de trasdós de las bóvedas de piedra como cota general de planta alta, etc.;
- interrupción de la volumetría propuesta en su extremo derecho para liberar, desde el espacio público, la torre existente en dicho extremo, y, al mismo tiempo, no ocasionar difíciles problemas de encuentro del nuevo edificio con la vieja mole del Instituto.

Durante los primeros trabajos de demolición, ejecutados cuidadosamente, se descubrieron algunos otros restos de fábricas antiguas, que originaron un estudio arqueológico pormenorizado, con el que valorar las pertenencias cronológicas y funcionales de dichos restos, especialmente en su relación con el sistema murario defensivo de la ciudad. El proyecto fue entonces modificado, disminuyendo de veinte a dieciocho el número de viviendas a construir, para incorporar los restos ahora aparecidos (una segunda torre en el sector central de acceso, el conjunto de arcos en plata baja del ala derecha y paños de muralla en medianera trasera).

El proyecto incluye dos tipos básicos de viviendas: de una sola planta y patio trasero propio, en las viviendas de planta baja del ala derecha, y dúplex (dormitorios y baño, arriba) con patio trasero compartido en la planta alta de ambas alas.

Se ha confiado en los materiales exteriores como otros factores esenciales en el asentamiento y diálogo del edificio con su entorno: teja árabe en los dos grandes paños de cubierta, horadada por rectángulos acristalados de luz y poblada su cumbrera por chimeneas prismáticas, y piedra natural en el largo plano de fachada, sobre el que se recortan los restos de las piedras antiguas, el escudo, las cornisas y sus aleros, los restos de la puerta y un banco que recorre el largo y el ancho de lo que debió ser el muro del antiguo Pósito que usó y ocultó los restos de la aún más antigua Barbacana de Baeza, en el juego eterno de transformaciones, de crecimientos y desapariciones, esenciales de las ciudades vivas.





EL TALLER

Durante las dos últimas semanas de Septiembre de 1999 estudiantes y profesores de Europa, hemos debatido, convivido e intercambiado experiencias en Baeza, antigua ciudad universitaria, que vuelve a retomar su pasado docente con la presencia de la Universidad Internacional de Andalucía

Los proyectos contenidos en esta publicación presentan los trabajos desarrollados durante el I Taller Internacional de Arquitectura bajo el título "Patrimonio, Piedras, Paisaje". El Seminario dirigido por Santiago Quesada García, con la colaboración de Renato Girelli en la coordinación del mismo, ha afrontado a través del proyecto arquitectónico la relación entre la construcción del paisaje y el patrimonio construido.

La sede Antonio Machado de la Universidad Internacional de Arquitectura ha acogido a los treinta y dos estudiantes y seis tutores durante el periodo de trabajo, poniendo a nuestra disposición no sólo su magnífica infraestructura sino toda la cualidad humana de su equipo rector y personal, sin cuya colaboración y ayuda no habría posible esta iniciativa de trabajar desde el punto de vista arquitectónico por la provincia de Jaén.

El día 20 de septiembre fue la apertura oficial del Seminario con la presencia de la Excm. Sra. Vicerrectora de la U.I.A., el Director General de Arquitectura y Vivienda de la Junta de Andalucía, el Excmo. Sr. Alcalde de Úbeda y el Sr. Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Baeza.

Se expuso una panorámica de las áreas de proyecto, describiéndose con detalle a los estudiantes por experto locales y por Juan Manuel Álvarez, arquitecto municipal de Úbeda y Vicente Sánchez, arquitecto municipal de Baeza. Por la tarde se realizó una visita guiada a los lugares de intervención.



Los talleres se complementaron con ponencias de profesores invitados y un ciclo de conferencias abiertas al público, en sesiones vespertinas. A lo largo de estos apretados días de trabajo, de sesiones críticas, de comentarios, se produjeron una serie de conferencias en el que participaron Francisco Gómez Díaz, Luis Marín de Terán, José Ramón Sierra Delgado, Roger Riewe, Remo Dorigati, José Antonio Carbajal Navarro, Juan Miguel Hernández de León, Blanca Lleó Fernández, Santiago Quesada García¹.

Complementarias a las actividades del Taller se realizó una visita nocturna a Baeza guiados por D. José Luis Chicharro que con su erudición nos descubrió aspectos desconocidos de la ciudad y nos ayudó a entenderla mejor. Durante el fin de semana visitamos Úbeda, Sabiote y Canena, terminando en la sede de la Universidad con una cena-fiesta.

Como conclusión de los trabajos de talleres, se realizó una exposición con paneles y maquetas con las propuestas realizadas, presentándose al público y que sirvió de base para evaluar los resultados obtenidos a través de una Sesión crítica abierta en la que intervinieron todos los participantes e invitados al Seminario y fue evaluada por un colegio de docentes formado por Remo Dorigati, Marcel Peslax y Holger Neuwirth.

El resultado de este taller es el contenido de este libro, cuyo objeto es permitir reflexionar, sobre los temas tratados y debatir sobre las propuestas concretas apuntadas, algunas con clara vocación de ejecutarse.

A la vista del alto nivel de definición y elaboración de las propuestas realizadas, podemos asegurar que la experiencia ha sido enriquecedora y provechosa tanto para estudiantes como profesores, cumpliéndose ampliamente los objetivos propuestos al inicio del seminario: por un lado ha habido un rico debate sobre los temas teóricos propuestos y por otro la posibilidad de materialización de las propuestas una vez desarrolladas convenientemente, toda vez, que han sido recibidas muy positivamente por las autoridades de los Ayuntamientos de Úbeda, Baeza y la Junta de Andalucía, contribuyendo de esta forma, a la labor que se está realizando para declarar ambas ciudades como Patrimonio de la Humanidad.

NOTAS

1. Las conferencias fueron las siguientes: "Patrimonio, Piedras, Paisaje" Santiago Quesada García. "La Comarca de La Loma", Fco. Gómez Díaz. "Patrimonio Urbano de Úbeda y Baeza. Intervenciones en el XVI" Luis Marín de Terán. "Intervención en la Barbacana de Baeza y otros proyectos" José Ramón Sierra Delgado. "Tecniche di progetto" Remo Dorigati. "Times have change" Roger Riewe. "Obras y proyectos" José Antonio Carbajal Navarro. "El espacio de la modificación" Juan Miguel Hernández de León. "Sueño de habitar" Blanca Lleó Fernández.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

ARGULLOL / TRIAS	<i>El cansancio de Occidente</i>	Ancora y Delfín, 1992
BOITO, C.	<i>I nostri vecchi monumenti</i>	Nueva Antología, 1883
BRANDI, C.	<i>Teoria del restauro</i>	Einaudi, 1977
CAPITEL, A.	El tapiz de Penélope	Rev. <i>Arquitectura</i> 5, 1983
CAPITEL, A.	<i>Metamorfosis de monumentos y teorías de restauración</i>	Alianza Forma, 1988
CARBONARA, G.	<i>La reintegrazione dell'immagine</i>	Bulzoni, 1976
GIOVANNONI, G.	<i>Il restauro dei monumenti</i>	Firenze, 1945
MONEO, R.	Paradigmas de fin de siglo	Rev. <i>Arquitectura Viva</i> 66, 1999
MVRDV	El espacio del optimismo	Rev. <i>El Croquis</i> 86, 1997
MUÑOZ MOLINA, A.	<i>Los misterios de Madrid</i>	Seix Barral, 1992
PÉREZ ARROYO, S.	Los movimientos lejanos o la imposibilidad de ser otra vez como aquellos viajeros	Rev. <i>El Croquis</i> 22, 1985
QUESADA-GARCÍA, S.	Industria, Arquitectura, Paisaje	<i>II DOCOMOMO Ibérico</i> , 2000
RIEGL, A.	<i>El culto moderno a los monumentos</i>	Visor, 1987
RUSKIN, J.	Le sette lampade dell'architettura	Jaca Book, 1981
ZEVI, B.	Architettura concetti di una controistoria	Tascabili Newton, 1995
ZEVI, B.	Controistoria dell'architettura in Italia. Paesaggi e città	Tascabili Newton, 1995

